



Juan Ruiz de Alarcón

# **El desdichado en fingir**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Juan Ruiz de Alarcón

## El desdichado en fingir

Figuras de la comedia:

Arseno, galán.  
Persio, galán.  
El Príncipe de Bohemia, galán.  
Iustino, viejo.  
Claudio, criado del Príncipe.  
Roberto, criado del Príncipe.  
Arnesto hijo de Iustino.  
Vn correo.  
Tristan, criado de Persio.  
Sancho, criado de Arseno.  
Perea, escudero de Celia.  
Ardenia, dama.  
Celia, dama.  
Ynes, criada de Ardenia.

Acto Primero.

Sale Arseno con botas, y espuelas, y Ardenia teniendolo.

Ard. Porque te quieres partir,  
y que yo sin alma quede?  
Ars. Con vn Príncipe quien puede,  
bella Ardenia, competir?  
Ard. El Príncipe para mi  
tu solamente lo eres.  
Ars. Bien conozco las mugeres.  
Ard. Y yo, fermentido, a ti,  
Que por partirte condenas  
sin culpa mi firme pecho.  
Ars. Que dellas en vano han hecho  
juramento de ser buenas?  
Ard. No avràn arresgado el bien  
que

que yo, Arseno, en quebrantallo.

Ars. Al que mas merece hallo,  
que lo quebrantan mas bien.

Ard. Pues dime, que puede auer  
que te dè satisfacion?

Ars. Tener de ti possession.

Ard. Serà en siendo tu muger.

Ars. Quando tanto bien aguardo?

Ard. Estoruos dexa passar.

Ars. No sufre tanto aguardar  
el viuo fuego en que ardo.

Ard. Mi fè, que viuas, pretende,  
si alarga la coyuntura,  
porque no estará segura  
vida que a vn Principe ofende.

Ars. Si tu quieres, lo ha de estar.

Ard. Si el me quiere, no lo està.

Ars. Pues quando no te querrà?  
eres tu para olvidar?

Ard. El tiempo es bastante medio  
para apagar mayor llama.

Ars. Al fin de la que me inflama,  
el aguardar no es remedio.

Ard. Pues mira tu lo que quieres.

Ars. Sal de tu tierra conmigo.

Ard. Perdere mucho contigo,  
que es de liuianas mugeres.

Ar. Lo que alcança mi porfia  
puede conmigo infamarte?

Ard. Puede al menos auisarte,  
de que por otro lo haria.

Ar. No siendo tu amor menor,  
no culparà tu fineza.

Ard. Si la fineza es baxeza,  
no le disculpa el amor.

Ar. Si quando tanto me ama  
tu pecho al honor te miden,  
como al Principe no impides,  
que te destruya tu fama?

Ard. Que ofende tu pretension  
a quien bien su honor defiende?

Ar. Al Principe que pretende  
da el vulgo la possession.

Ard. Si solo su intento daña,  
quien podra impedir su intento?

Ar. Vès como mi pensamiento,  
enemiga, no se engaña?

Ard. Porque no se engaña? Ar. es llano,  
que al fin ha de ser vencida  
la muger que es pretendida.

Ard. Luego nadie espera en vano?

Ar. Nadie, si intentar le dexan.

Ard. Y mil mugeres diamantes,  
de quien sus firmes amantes  
en las historias se quexan?

Ar. Vencieron, porque no dieron  
a los intentos lugar,  
y a recibir, y escuchar,  
sin manos, y sordas fueron.

Ard. Si en esso no mas consiste,  
vencedora me verás.

Ar. Contradiziendote vas.

Ard. Como? Ar. Agora no dixiste,  
Que quien le podra estoruar  
al Principe tal intento?

Ard. Llamo intento al pensamiento,  
no a la obra de intentar.

Ar. Si entra el Principe en tu casa  
mal puedes no dalle oido.

Ard. Si yo tuuiera marido  
no passara como passa.

Ar. Si merecerte pensara,  
presto marido tuuieras.

Ard. Seráslo, con que tu quieras.

Ar. Quiero, aunque el viuir costara.

Ard. Pues mientras a esso los cielos  
muestran ocasion, y dia,  
aun darse traça podia  
para assegurar sus zelos.

Ar. Dime, qual? Ard. Pensalla quiero,  
Arseno mio, mas bien;  
con la noche obscura ven,

que

que a la ventana te espero,  
Y pensada la tendrè,  
vete agora, que vendra  
mi padre de fuera ya.

Ars. queda a Dios. A. vendras? A. vendrè.

Vanse.

Salen Persio, y Tristan de noche con vna lanterna encendida.

Tr. Tan enamorado estás,  
y en verla te estrenas oy?

Per. Tan enamorado estoy,  
y vna vez la vi, no mas.

Tr. A purgar pienso que vienes  
aquel delito pasado.

Per. Qual delito? Tr. Auer burlado  
a Celia. Per. Donaire tienes.

De que sacas, que a pagar  
delitos passados vengo,  
si sabes, Tristan, que tengo  
dichosa estrella en amar?

Tr. Es verdad, mas esso ha sido  
quando rico; oy no lo estàs,  
y assi dorar no podras  
los virotes a Cupido.

Per. En la conquista presente  
dinero no es menester,  
que es muy rica esta muger,  
sino dicha solamente.

Tr. que es muy rica? Per. Vn su vezino  
largo desso me ha informado,  
y que es de linage honrado.

Tr. Y dura tu desatino?

Per. Y aun se aumenta mi esperanga.

Tr. Y aun se aumenta? ay de ti triste;  
parece que ayer naciste,  
pues tu experiencia no alcança,  
Que para vencer la rica  
es menester mas tesoro.  
que es como pimienta el oro,  
que al que mas come, mas pica.

Per. Poco se pierde en prouar.

Tr. Dios lo haga. Per. Esta es la casa.

Tr. Alumbra. Ved lo que passa,  
dexate de enamorar,  
y intenta, si te parece,  
vna plaça de criado.

Per. Calla, necio, que al osado  
la fortuna fauorece.

Tr. Tambien de empressas como estas  
he visto, y tu avràs oido,  
que algun osado ha salido  
con muchos palos acuestas.

Per. Esso suele suceder  
al vil que alturas pretende,  
que a la calidad ofende  
solamente en pretender.  
Mas siendo yo Cauallero,  
mi amor a Ardenia no vltraja  
pues sabes que mas ventaja

no me lleua, que el dinero.

Tr. Como de ser a no ser  
es la ventaja, y lo fundo  
en que solo tiene el mundo  
vn linage, que es, tener.

Per. La ventana abren, Tristan.

Tr. Quieres llegar? Per. No, que quiero  
espiar, y ver primero  
por donde estas cosas van.  
Pongamonos en espia,  
veremos que amantes tiene  
quien a si no se preuiene,  
incierto sus passos guia.  
Nunca el medico ordeno  
el remedio, sin tomar  
el pulso. Tr. Bien puedo dar  
testimonio desso yo.

Per. Como? Tr. Fui a llamar vn dia  
para vn enfermo vn Doctor,  
y el, sin saber el dolor,  
o enfermedad que tenia,

Me

Me dixo. Mientras se ensilla  
mi mula, mancebo, id,  
y que le sangren, dezid,  
que yo voy luego. Per. La silla  
de su mula merecia  
tal Doctor.

Salen a la ventana Ardenia con vn papel, y Ynes.

Ard. Con este enredo  
pienso, Ynes, que guardar puedo  
del Principe la honra mia,  
Y assegurar a mi bien.

Yn. A mucho te obliga amor.

Tr. Ya ay penitentes, señor,  
cubre essa lanterna bien.

Per. No temas que vernos pueda.

Salen Arseno, y Sancho, de noche.

Ars. Solitaria noche mia,  
dexadme ver a mi dia:  
Sancho en essa esquina queda,  
y auisa en viniendo gente,  
que es vn Principe el contrario.

San. El es caso temerario,  
que vn pobre soldado intente  
A vn gran Principe oponerse.

A partase.

Ars. Ardenia? A. Arseno. Ars. señora,  
aquí vn alma que os adora  
en su gloria llega a verse.

Hablan en secreto.

Ard. Escucha.

Tr. Ved lo que passa:  
llega a enamorar, señor,  
por dicha hallarà tu amor  
desocupada la casa.

P. Bien lo entiendes. Tr. bien lo entiendo.

Per. Agora empieça a crecer  
la esperança de tener  
el dulce fin que pretendo.  
Su liuiandad, y mudança  
han de admitir mi cuidado.  
y esta liuiandad me ha dado,  
de que otras harà, esperança.

Tr. No es vna muger liuiana  
por vn amor. Per. Es verdad,  
mas donzella es liuiandad,  
que a tal hora dè ventana?

Ard. Con esta traça, señor,  
tu rezelo se asegura.

Ars. Es sin igual mi ventura,  
y muestras, mi bien, tu amor.

Per. Yo quiero passar, Tristan,  
y tanta gloria estorualle,  
y ver de camino el talle  
deste dichoso galan.

Tr. Pues piensas dalle en la cara  
con la luz? Per. Si, que esse ha sido  
el fin de auella tenido  
encendida. Tr. Pues prepara  
la espada, que sucedio  
alguna vez, (yo lo vi)  
por dar con la luz assi,  
gran pesadumbre. Per. Ya yo  
desde que me enamorè,  
la espada, el pecho, la vida  
tengo a todo apercebida.

Tr. Ya yo mi espada tentè.

Echale vn papel, y cae en el suelo, y no lo leuanta Arseno.

Ard. Gente viene, esse papel  
toma, y si algo se te oluida  
de la traça referida,

escrita

escrita va toda en el.

Estima el renglon postrero,  
que es la firma de mi amor.

Sa. Que viene gente, señor.

Ars. A Dios.

Ar. Mañana te espero.

Vanse Ardenia y Ynes.

Ars. Si me han visto aqui parado  
y es del Principe esta gente,  
tengo la muerte presente  
pero ya el remedio he hallado.  
Caualleros. Per. Que mandais?

Tr. No lo dixes yo? Ars. Querria  
que me deis por cortesia  
si muy de priessa no vais,  
Essa luz para buscar  
cierto papel que he perdido,  
y ha rato que en vano ha sido  
sin ella el quererlo hallar.  
Saquelo reuelto a vn lienzo,  
y aunque sè que aqui cayo,  
no se donde lo lleuo  
el viento.

A parte.

Per. A enredar comienço,  
De Ardenia es este papel,  
y que he de cogerlo fio  
en mi industria: que este mio  
hare que lleue por el.

Saca vn papel y finge que lo leuanta del suelo, dalo a Arseno.

En vna ocasion tan buena  
me huelgo de auer llegado  
y de aueros aliuiado  
hallando el papel, la pena.  
veislo aqui. Ars. Dios haga bien  
a vuestras cosas y a vos.

Per. Dios os guarde. Ars. Guardeos Dios.

Per. Tristan vamos. Ars. Sancho ven.

Sa. Vamos, y lleua estudiado  
lo que a Celia has de dezir,  
que es tarde y ha de reñir.

Ars. Dire que jugando he estado.

Vanse Arseno y Sancho.

Tr. No nos vamos, pese a mi?

Per. Dio la vuelta? Tr. Ya la dio,  
y las diera mejor yo  
en la cama ya que aqui.  
Aduierte que canta el gallo



y te tengo de negar  
si otra vez vuelue a cantar  
y acostado no me hallo.  
No ves que no tengo amor,  
y me hiela el menor frio?  
Per. El fuego del amor mio  
puede a entrambos dar calor.  
Escucha vn cuento gracioso.  
Leuanta el papel que echo Ardenia.  
Tr. Que buscas? Per. Este papel  
que vno mio di por el  
a aquel galan venturoso.  
Tr. Para que? Per. Ya lo veras.  
Da la lanterna a Tristan y el alumbra, y Persio abre el papel y lee.  
ten y alumbra. Tr. Pues aqui  
quieres leer? Per. Tristan, si,  
no sufre el deseo mas.  
Esta es letra de muger,  
y Ardenia dize la firma,  
lo que sospeche confirma.  
Oye. Tr. Comiença a leer.

Lee

Lee Persio.

Pap. Yo tengo vn hermano en Roma veinte años ha, llamado Arnesto, a quien de edad de cinco lleuò Roberto, hermano de mi padre, yendo a seruir al Cardenal Coloma de mayordomo: este hermano diras, que eres, y que te vienes por auer muerto nuestro tio, que los muchos años de ausencia, la mudança de niño a hombre, y la corta vista de mi viejo padre aseguran el no ser desconocido; y con esto viuiremos seguros del Principe, dandome primero palabra de esposo, que desde luego te doy de esposa. Tu Ardenia.

Tr. Que le dizes al papel?  
Per. Digo, Tristan, que mañana  
cumplirè de buena gana  
lo que ordena Ardenia en el.  
Tr. Como? Per. Mañana he de ser  
hermano de la que adoro,  
y ella, su casa, y tesoro,  
han de estar en mi poder.  
Yo no soy recien venido  
a esta Corte? pues di, quien  
fingir puede esto mas bien,  
o ser menos conocido?  
Viue Dios, que he de engañalla,  
Tristan, con su mismo engaño.  
Tr. Es atreuimiento estraño.  
Per. Sigueme, ayudame, y calla.  
Tr. El es mucho auenturar.  
Per. Yo no tengo este papel

de ella firmado: pues el  
de todo me ha de sacar.  
Tres mil ducados tendrè  
de renta desde mañana,  
y de mi querida hermana,  
si puedo, al fin gozarè.

Tr. De modo, que a buena cuenta,  
este papel te ha valido,  
gozar de la que has querido,  
y gastar tres mil de renta?  
O mas que santo, papel,  
que escriuio vn Angel hermoso,  
qual fue el papel venturoso  
que diste al galan por el?

Recorre los papeles de la faltriquera.

Per. Verèlo, pero seguro  
puedes tener confiança,  
de que no ha sido librança.

Tr. Ni priuilegio de juro.

Per. Sabes qual era? Vn romance  
en que a Montano escriuia  
la historia de Celia, y mia.

Tr. Suma el recibo, y alcançe.  
El Poeta eres primero,  
que por coplas enriqueze:  
mas sabes que me parece?

Per. Que? Tr. Que lleuas mal aguero  
En que principio aya dado  
a este caso la poesia.

Per. Calla, necio, en la porfia  
del vulgo ignorante has dado.

Tr. Llegado nos ha al meson  
la platica sin sentir.

Per. Esta noche no ay dormir.

Tr. Pues que? Per. Estudiar la licion.

Tr. Que licion? Per. Este papel  
de memoria has de tomar,  
que mañana se ha de dar  
a mi padre cuenta del.

Tr. Ya es tu padre? Per. Ya lo es,  
y ya soy Arnesto yo.

Tr.

Tr. No Persio, ni Iulio? Per. No.

Tr. Con este, en seis meses, tres  
Nombres ya mudado avràs:  
el vno, de Celia huyendo:  
el otro, a Ardenia siguiendo.

Per. Dudo en qual acierto mas.

Vanse.

Salen Arseno, y Sancho, y Celia con vna luz.

Ars. Para venir descontento  
de perder lo que tenia,  
es bueno, por vida mia,  
Celia, este recebimiento.

Ce. Y dar, es bueno tambien,  
amargos dias con zelos,  
negras noches con desvelos,  
y con sospechas, a quien  
Con su hazienda os ha entregado  
la voluntad, como veis.

Ars. No muy devalde lo hazeis  
con quien palabra os ha dado  
De marido. Ce. Y que diez mil  
ducados de renta gano  
con alcançar vuestra mano,  
sino esse cuerpo gentil?

Ars. Pues si tan poco ganais  
en que yo la mano os dè,  
la palabra os soltarè,  
si tambien me la soltais.

Cel. Quando veis que me he empeñado  
esso de vos a oir vengo?  
conoceis que amor os tengo,  
y arrojaisos confiado?

Ars. Pues si me teneis amor,  
sufridme, assi Dios os guarde,  
que venir vn poco tarde  
no es agora tanto error,  
Para leuantar tal fuego:  
idos, señora, con Dios,  
que yo tengo que rezar,  
y a veros entrarè luego.

Cel. En zelos mi pecho arde.

Vase.

Ars. Entròse ya? San. Ya se ha entrado,  
pero por Dios que has andado,  
y perdoname, cobarde.  
Si has de ir mañana a viuir  
con la que adorando estás,  
porque, di, perdido has  
esta ocasion de reñir,  
Y descompadRAR del todo?

Ars. Por Dios que me ha acobardado  
ver, que me tiene obligado

Celia por tan noble modo.  
Tu sabes la gran pobreza  
con que a esta Corte lleguè,  
de Celia me enamoré,  
pagò mi fè con firmeza.  
Dile de esposo palabra,  
y solo sobre essa prenda  
me dà su casa, y hazienda:  
esto en que piedra no labra?

S. pues, y Ardenia? A. Ardenia, amigo  
es el bien de mi memoria,  
es el centro de mi gloria,  
y el claro norte que sigo.

San. Ha de ser tu esposa? Ars. Si,  
aunque muriese por ella.

San. Pues y Celia? Ars. Entretenella,  
como lo hize hasta aqui.  
Sabes ya lo que has de hazer  
mañana? Sa. Que he de alquilar  
dos mulas, y he de buscar  
dos maletas, y has de ser  
Arnesto, y vienes de Roma,

que

que eres hijo de Iustino,  
y de Roberto sobrino,  
que del Cardenal Coloma  
En el seruicio murio.

A. Diestro estàs, mas por ver muero,  
deste papel lo postrero  
que mi Ardenia me mandò  
Que estimasse, por ser firma  
de su amor en verso viene:  
esta gracia tambien tiene  
mi bien? Tr. Su ingenio confirma.

Lee Arseno.

Pap. Oid, amigo, Montano,  
los sucessos de vn Poeta.

Sale a la puerta a espiar Celia.

Ce. No sossiega el alma inquieta;  
ved si me rezelo en vano?

Vn papel està leyendo.

Ars. Ni estilo, ni letra, amigo,  
son de muger. San. Yo tal digo.

Ars. que puede ser? San. No lo entiendo.

Ce. Zelos me dan cruda guerra.

San. Lee algunos versos mas.

Pap. En seis meses que ha, no mas,

que Dios me traxo a esta tierra.

San. Señor, el caso he entendido:  
allá dexaste el papel,  
y este tomaste por el.

Ars. Eso lo cierto avra sido.

San. No importa, pues diestro estás  
en la traça que traìa.

Ars. Lo postrero no sabia,  
que es lo que estimaua mas.

Ce. Que consultas? que deuates?

Ars. Amigo Sancho, que haremos,  
para que el papel hallemos?

San. Es hora, que de esso trates?

Sale Celia.

Ce. Ya no lo puedo sufrir,  
traidor, son estas las horas

Quitale el papel Celia.

en que rezas, y en que adoras?

Ars. Bueluesme ya a perseguir?

Ce. He de leer el papel,  
o la vida ha de costarme

Ars. Si con esso has de dexarme,  
toma, y abrasate en el.

Pensauas que era villete  
de dama? Ce. Yo lo verè.

San. Sin razon tu enojo fue.

Ce. Osais hablarme, alcahuete?

Lee Celia.

Pap. Oid, amigo Montano,  
los sucessos de vn Poeta:  
En seis meses que ha, no mas,  
que Dios me traxo a esta tierra,  
Libre y descuidado andaua,  
quando Dios y en hora buena,  
con vna dama encontrè.

Ce. Arseno, que dama es esta?

Ars. El papel lo dirà, lee.

Ce. Pap. De buen talle, cara, y prendas,  
al fin toda me agradò.

Ce. Y tu, si agradaste a ella?

Ars. El papel lo dira, lee.

Pap. Ce. Informème de quien era.

Ce. Yo juro, que no te quede,  
Arseno, por diligencia.

Pap. Y que era donzella supe.

Ce.

Ce. Que se te dà que lo sea?

dale, como a mi, palabra.

Ars. Celia, por Dios que estàs necia;  
como sabes que soy yo?  
de quien esse papel reza?

Ce. El papel lo dira; leo.

Pap. Y que era su nombre Celia.

Ar. Como? C. Pues ya anda mi nombre  
en coplas, señor? No vieras  
que auiendo de ser tu esposa  
es bien que buen nombre tenga?

Ars. No ay mas Celias que tu. Ce. no,  
para Arseno no ay mas Celias.  
Y concurren muchas cosas  
para que negar no puedas.

San. Señor, que puede ser esto?

Ars. Vn confuso mar me anega.

Cel. Pa. Sabe Dios que temblè todo  
a la palabra, donzella;  
mas al fin acometi,  
que mi antigua maña es esta.

A Sancho a parte.

Ars. Sancho amigo, viue Dios,  
que este papel es de Ardenia,  
que ha sabido ya esta historia;  
y assi su vengança ordena.

Ce. Pa. Fui admitido, entrè en su casa  
rica, adornada, y compuesta;  
era su guarda vna tia,  
Iulia en nombre, en años vieja.

Ce. Ay mas Celias que yo, Arseno?  
como agora no lo niegas?  
no reza de ti el papel?

A parte.

Ars. Que assi me castigue Ardenia?

Ce. Pa. Era vna vieja ercusa,  
lo que llaman de honor dueña.  
Criadas della, y Dorista,  
y el escudero Perea,  
vn gato manso de Roma,  
y vna perrilla faldera.

Ce. Tambien era fuerça dalle  
cuenta destas menudencias.

A parte.

Ars. Quien tan por menor avrà  
informado desto a Ardenia?

Ce. Pa. A pocos dias, y lances  
amor a los dos concierto

a futuro casamiento.

Que no harà quien desea?

Ce. De manera que el deseo  
de gozarme os hizo fuerça,  
y no el merecerlo yo?

A parte.

Ars. Que Ardenia esto tambien sepa?

Ce. Pa. Demonos los dos palabras,  
que son no costosas prendas,  
y para engañar las bobas,  
industriosas alcahuetas.

Ce. Bien descubris vuestro pecho;  
y vos me vendeis nobleza?  
al fin que aueis de engañarme?  
no ha de ser de essa manera,  
que ay Dios, leyes, y justicia.

Ars. Quien no pierde la paciencia?

Ce. Este pago dan los hombres  
tras de tantas obras buenas?  
Desto sirue el regalaros  
con mi casa, y con mi hazienda?  
si mi honor os entregâra,  
buena quedâra de necia.

Ars. No dize mas el papel?

Ce. Si dize; pero que enmienda  
puede tener lo que ha dicho?

Qui-

Quitale el papel Arseno, y lee.

Ars. Dexa que todo lo lea,  
que estoy loco, y quiero ver,

A parte.

que es lo que en el fin se encierra,  
que por firma de su amor  
estimarme mandò Ardenia.

Pap. Al fin sobre mi palabra  
me dio lo que llaman ellas,  
su honra, y lo que solemos  
llamarla flor los Poetas.

Ars. Yo, Celia, no te he gozado;  
esto de otro dueño reza.

Cel. En lo que mi quexa fundo,  
quieres fundar tu defensa,  
si te alabas sin gozarme,  
si me gozaras, que hizieras?

Ars. Bien lo riñes, mas aguarda,  
que va adelante la letra.

Pap. En auiendola gozado

conocida diferencia  
que ay del dudoso deseo  
a la possession quieta.

Cansème, y a pocos dias  
la dexe burlada, y necia.

Ars. Yo, Celia, no te he dexado.

Ce. Escriues lo que hazer piensas.

Ars. Pap. Y para viuir seguro  
de que me siga y me prenda,  
me he mudado el propio nombre.

Ars. Yo he mudado el nombre, Celia?  
esto otras historias toca.

Ya cobro nueuas sospechas.

Ce. En mi casa eres Arseno,  
y no sè si fuera della  
te lo has mudado. Ars. Bien dizes.

Pap. Y el que antes Persio era.

Ce. ay, Dios. A. Pues? que Persio es este?  
que colores diferencias?

Ce. Si. Ars. No tienes que alegar,  
que esta no es la vez primera  
que deste Persio he oido  
murmurar algo en tu ofensa.

Quien esto de si sabia,  
con tan animosa lengua,  
me ofendia? y agrauiaua,  
como si razon tuuiera?

Ce. Tu falso, tu, por dexarme,  
estos engaños ordenas.

Ars. Que aun animas tus enredos?  
vna muger que no intenta?

Sale Perea escudero.

Per. Quando ya los gallos cantan  
anda esta casa en pendencias?  
que es esto, Sancho? que es esto?

San. Es el demonio, Perea;  
oid, y ved, y callad.

Per. Eso me mando mi abuela.

Ars. Pap. Agora me llamo Iulio.  
Estas, son, señor las nueuas,  
que os puede dar este amigo,  
desta Corte de Bohemia.

A parte.

Ce. Ha Persio: no te bastàra  
hazirme sola vna ofensa?

Ars. Celia, quedate con Dios,  
y haga el cielo que te veas



deste tu Persio vengada.  
Yo no trato de mi afrenta,  
yo te perdono mi agrauio,  
y solo en su recompensa  
te pido, que desde aqui,

ni

ni me sigas, ni me quieras,  
Donde a caso me encontrases,  
qual si no me conocieras,  
ni me mires con tus ojos,  
ni me nombres con tu lengua.

Ce. Donde te vas a estas horas,  
Arseno? señor espera;  
ola, Perea, tenedlo,  
no dexeis que abra las puertas.

San. En esso no se pondra,  
si quiere viuir Perca.

Pere. Pues de que quiero viuir,  
como si agora naciera.

Vanse.

Salen Persio y Tristan de camino, y Iustino.

Iu. Vengais muy en hora buena,  
hijo de mi coraçon,  
que llegais en ocasion,  
que aliuiiais mucho mi pena.  
La muerte de vuestro tio,  
mi hermano, en el alma siento,  
pero bueluela en contento  
el gozaros, hijo mio.

Sale Ardenia.

Ard. Que vino mi hermano Arnesto?  
al cielo mil gracias doy.

A parte.

Pers. Quan otro que piensa soy.

Tr. Aqui es Troya. Ar. mas que es esto?

Iu. Dale a tu hermana los braços.

Pers. Hermana del alma mia,  
possible es, que llegò el dia  
de gozar destes abraços?

A parte.

Ard. Quan otros los esperaua!

Yn. Que vino ya mi señor?

A parte.

Tr. Ya yo tambien tengo amor.

A parte.

Yn. Mas no es el que yo pensaua.

Que es esto, señora? Ard. Es

lo que mi suerte ha ordenado,  
mi hermano, que oy ha llegado,  
porque oy me dañaua, Ynes.

Menester es dar auiso  
a Arseno de lo que passa.

Yn. Como, o donde, si su casa  
jamás declararnos quiso?

A parte.

Tr. Todo el mundo se entristeze.

A parte.

Yn. Si el tardara más vn día  
otro hospedage hallaría.

Ard. Dios lo quiere así. Per. Parece

Que os aueis entristezido;  
si es porque mal talle tengo,  
a ser vuestro hermano vengo,  
que no vengo a ser marido.

Hasta aquí mi condición,  
hermana, no la sabéis,  
en sabiéndola, vereis,  
que alegraros es razón.

En mí no es de esa manera,  
que tal me aueis parecido,  
que mejor a ser marido,  
que a ser hermano, viniera.

Iu. No te espantes, hijo Arnesto,  
de

de lo que en tu hermana ves,  
que es condición, y vn mes  
no le veo alegre el gesto.  
Entra agora a descansar,  
y mientras otra se aliña,  
mi cama, o la de esa niña,  
reposo te pueden dar.

Vase.

Per. En vuestra cama será,  
que sino me dà mi hermana  
la vista de buena gana,  
menos la cama dará.

Yn. Háblale, que algún indicio  
cobrará contra tu fama.

Ard. Ardenia, su vista, y cama  
están a vuestro seruício.

Y no os espante, si así,  
con ser mi hermano, me extraño,  
porque para mí es extraño  
lo que en mí vida no vi.

Vase.

Per. Bien lo entiendo. Tr. Bueno va;  
viue Dios que la han tragado.

Per. Ves como el auer hallado  
ventura, en buscarla esta?

Vase.

Tr. Oye, señora donzella,  
en mi amo a su señora  
le vino vn hermano agora;  
en mi que le viene a ella?

Yn. Pareceme, que me viene.

Tr. Que le viene? Yn. Vn majadero.

Tr. Por ser esso lo primero  
que me habla, perdon tiene.  
Porque de los desposados  
la primera es necesidad.

Yn. Desposados? en verdad  
que estauamos remediados:  
No ven que honrado marido?

Tr. Oye, en tocandome en esso  
saldre de medida, y sesso;  
mas yo la culpa he tenido,  
Que si yo no me abatiera,  
y a vna vil moçuela hablara,  
ni se me desvergonçara,  
ni el respeto me perdiera.  
Mas no sabe quien yo soy.

Yn. Que mas que vn criado eres?

Tr. Poco sabeis las mugeres,  
pues por ser criado estoy  
de la estimacion priuado?

Yn. Que la quita, si es, o no?

Tr. Y el que a todos honra dio,  
que fue Adan, no fue criado?

Yn. Que gracioso desvario.

Tr. Pero dexando esto, dama,  
teneis aliñada cama  
al cansado cuerpo mio?

Yn. Vna os tengo acomodada.

Tr. Si es la vuestra, si serà.

Yn. A tal señor mal vendra  
la cama de vna criada.  
Mas yo por fiadora salgo,  
de que os ha de venir bien  
esta que os preuengo.

Tr. Quien dormir suele en ella?

Yn. Vn galgo.

Vase.

Salen Arseno, y Sancho, de camino.

San. Al fin ello se ha de hazer.

Ars. Echada la suerte està.

San. A la puerta estamos ya;  
alto, toco a acometer.

Ars.

Ars. Nombre de Dios, imagino  
por las señas, que es aqui.

Sale Tristan.

Tr. Quien llama? quien està aì?

Ars. Viue aqui el señor Iustino?

Tr. Aqui viue. Ars. Gloria a Dios.  
ho casa, que llego a verte.

Tr. quien sois? que entráis de essa suerte?

San. Quien os puede echar a vos.

Tr. Echar a mi?

Sale Iustino.

Iu. Pues que es esto?

Ars. Padre y señor de mi vida,  
dadme essa mano querida.

Iu. Quien sois? Ars. Vuestro hijo Arnesto.

Iu. Como? Yn. Tristan, que aguardáis?  
quiero auisar a mi amo.

Vase.

Ars. Como, quando padre os llamo,  
dessa suerte os estrañáis?  
Si os enojáis, padre mio,  
porque sin licencia vengo,  
llana la disculpa tengo  
con la muerte de mi tio.  
Murio Roberto, y por esso.

Iu. Estais loco? Ars. Ya deuiera  
vn hijo desta manera  
recibido. Iu. Pierdo el sesso.

Sale Persia y Tristan.

Per. Sois vos, señor, por ventura,  
Arnesto el recien venido?

Ars. Yo soy. Per. Y que os ha mouido  
a emprender tan gran locura?

Ars. Quien sois vos, que dessa suerte  
me habláis en mi casa a mi?

Per. Arnesto soy, que naci,  
traidor, para datos muerte.

Sacan las espadas, y acuchillanse.

Ars. Vos mentis, y en este azero  
vereis que sangre lo mueue.

Iu. Hijo, tente. Per. A tal se atreue  
vn embaidor embustero?

Salen Ardenia, y Ynes.

Ard. Ay triste de mi, que es esto?

Ars. Si mi padre no estuuiera  
de por medio, yo os dixera,  
si soy embaidor, o Arnesto.

Iu. Es el Principe?

Salen el Principe, y Claudio, con criados.

Pri. El ruido  
passando yo por aì,  
me llamò. Espadas aqui?  
desvergonçado, atreuido.  
Ya que a esta cana cabeça  
el decoro le perdeis,  
viles, no respetareis  
esta diuina belleza?

Dad las armas. Viejo honrado  
esto passa en vuestra casa?

Iu. Esto, gran Principe, passa  
en casa de vn desdichado.

Oye, y el cuento sabras.

San. Señor, que auemos de hazer?

Ars. Ya se errò, no ay que escoger.  
lo que el caso enseñe, haràs.

A Ynes

A Ynes a parte.

Ard. Llegate a mi Arseno, Ynes,  
y con recato le di,  
que ya que sucedio assi,  
sufra, y no diga quien es.  
Que todo quanto suceda,  
como el con vida quede,  
al fin remediarse puede,  
si a mi la vida me queda.

A Tristan a parte

Per. Tristan, oy has de mostrar  
quanto por amarme pones.

Tr. Aunque muera, seran nones.

Pri. Caso digno de admirar.

Iu. Veinte años que han passado  
sin vello, cosa es bien clara,  
que la imagen de su cara  
en mi memoria han borrado.  
Y tambien como ha crecido  
de niño a hombre en la ausencia,  
de los dos la competencia

determinar no he podido.

Prin. Es atreimiento estraño  
de vno de los dos.

Hable al Principe a parte, apunte a Arseno.

Cl. Señor,  
este hombre tiene amor  
a Ardenia, sino me engaño,  
Que mil vezes lo he encontrado  
passeando por aqui;  
y aunque antes nunca entendi  
esto que te he declarado,  
Con lo que hemos visto agora  
mi cierta sospecha crece.

Pr. Y pues ella me aborrece,  
quien duda que a este adora?  
Esso Claudio, que has pensado,  
es muy facil de creer,  
que es galan, ella muger,  
ciego amor, yo desdichado.  
Que harè? que estoy sin sesso,  
estoy por dalle la muerte.

Cl. Yo temo, que dessa suerte  
se empeore este sucesso,  
Que obligaràs de esse modo  
a Ardenia, si lo ha querido.  
a dezir, que es su marido,  
y perderàsla del todo.

Pr. Claudio aconsejame pues.

Cl. Escucha mi pensamiento.

Ars. Que harè su mandamiento,  
responde a mi Ardenia, Ynes.

San. Ynes, por ti me he perdido.

Vase Claudio.

Pr. Quadrame tu parecer.

Iu. Facil es, señor, saber,  
qual de los dos ha mentido.

Pr. Esso está ya declarado,  
que el que esta noche llegò  
he visto otras vezes yo  
en Corte y me han informado,  
De que es vn loco de atar,  
y assi del remedio del  
trato.

Sale Claudio, con vn cordel.

Cl. Aqui tienes cordel.

Tr. Tormento nos quieren dar.

Pr. Atad esse loco presto.

Ars. A mi? porque tal rigor?  
aduertid, padre, y señor,  
que

que soy vuestro hijo Arnesto.

Pr. Mirad si su tema dura.

San. Arnesto desta manera?  
nunca de Roma viniera,  
para tanta desventura.

Pr. Quien es este? Tr. Su criado.

Pr. Triste del, ataldo presto.

Cl. De su amo, segun esto,  
la enfermedad le ha tocado.

Tr. Señor, pues ves lo que passa,  
pon tu barba a remojar.

Pr. Estos dos has de lleuar,  
y entregallos en la casa  
de los locos. El cuidado  
encarga de su salud.

Tr. Que christiandad! que virtud!

Pe. Escucha. Ard. Aun me he consolado  
Pues va donde lo verè,  
y hazerle podrè regalo.

Pr. Vn saco muy roto, y malo,  
haz que a este se le dè,  
Y que lo pongan en parte,  
que todo el mundo lo vea,  
porque esto en Ardenia sea,  
a que lo aborrezca, parte.

Cl. Harè tu mandado. Andad.

Ars. Principe, vn agrauio tal  
no es de tu pecho Real;  
mas valdra al fin la verdad.

Vanse Claudio, Arseno, y Sancho.

Pr. Arnesto, vedme mañana,  
que esta noche pensarè  
algo que daros, con que  
regaleis a vuestra hermana.

Pers. El cielo guarde, señor,  
vuestra mano liberal.

Iu. Es al fin mano Real.

A parte

Per. El a Ardenia tiene amor.

Pr. Quedad, Ardenia, con Dios,  
y del hermano gozeis  
los años que mereceis.

Vase

Ard. Para seruiros a vos.

Per. En zelos quedo abrasado.  
Iu. Entraos, Arnesto, a acostar.  
Ard. Ynes venme a desnudar.  
Tr. De buena hemos escapado.  
Vanse

## Acto Segvndo.

Sale Perea.

Per. Iesus, quien creyera tal?  
ha pobres enamorados,  
quan ciegos y despeñados  
buscan el vltimo mal.

Sale Celia.

Ce. Perea, de donde bueno?  
que ay de nueuo? aueis corrido  
la ciudad? aueis tenido  
rastros del traidor Arseno?

Per. Con razon lo aueis llamado  
rastros, porque aunque lo hallè  
a el mismo, de lo que fue,  
el rastro solo ha quedado.

Ce. Hablad claro. Pe. Ya me aclaro;  
digo, que sè donde està  
Arseno. Ce. Dezildo ya.

Per. No sin causa me reparo,  
Porque no son muy sabrosas  
las nueuas que del he hallado.

Ce. Pues que son? hase casado?

Per. No mas de con dos esposas.

Ce. Dos? Per. Y està con ellas preso.

Ce. Luego no soy sola yo  
a la que Arseno engañò?

Per. Que bien lo entendeis; no es esso.

Ce. Pues que? no lo dilateis.

Per. Sossegad el pecho inquieto,  
que donde està yo os prometo,  
que seguro lo teneis.

Ce. Està muerto? Per. Viuo, y fuerte  
està, no es esse su mal,  
mas otro tan general



a todos, como la muerte.

Ce. Que flema, viejo, teneis,  
quando colera reboço,  
ho muera yo con vn moço!

Per. Y aun con el viuir querreis.

Ce. No quiero saberlo ya;  
idos de aqui: que pesado!

Per. Ya lo digo, aunque forçado:

Arseno, señora està  
Adonde quantos nacieron  
son llamados con razon,  
y los escogidos son  
los que menos merecieron.  
Y estos escogidos pocos,  
son, en serlo, desdichados,  
porque viuen encerrados  
en la casa de los locos.

Ce. Agora estamos en esso?

Per. Y en esso està Arseno agora.

Ce. Estais sin sesso? Per. Señora,  
bien pudiera estar sin sesso,  
Pues que vi sin el a Arseno,  
de tosco sayal vestido,  
tras vna reja oprimido,  
todo de prisiones lleno.

Ce. Que dezis? Per. La verdad digo.

Ce. Burlaisos? Per. No, por san Pablo,  
quando en cosas graues hablo,  
suelo burlarme contigo?

Ce. Ho mal aya el que escriuió,

Ar.

Arseno, el papel, que ha sido  
la causa de auer perdido  
vos el sesso, y a vos yo.  
Salio de mi casa Arseno  
lleno de rabia y pesar,  
deuióse el triste de andar  
toda la noche al sereno,  
Y de zelos del sucesso,  
del papel, de no dormir,  
de imaginar, y sentir  
perdio el desdichado el sesso.  
Mal aya tanto zelar;  
hay de ti, y hay de mi triste,  
mas mira bien si lo viste,  
que te pudiste engañar.

Per. En vano remedios pones;

no me engañè, porque alli  
tambien a Sanchillo vi  
con su saco, y sus prisiones.

Ce. Que ay en mi mal que no crea?  
podrè yo velle y hablalle?

Per. Tan cerca està de la calle,  
que nadie, sin que lo vea,  
Por ella podra passar,  
que yo por esso lo vi,  
que passando por alli,  
a caso bolui a mirar.

Ce. Como me detengo tanto?  
vamos, dadme el manto luego.

Per. Ved si tiene tassa el fuego.

Ce. Ola, acabad, esse manto.

Vanse.

Sale Arseno a vna reja con saco de loco.

Ars. Bien se echa de ver, fortuna,  
quan ciega tus dones das,  
pues al que merece mas,  
te muestras mas importuna.  
Bien se echa de ver, amor,  
tu niñez, y sesso poco,  
pues que castigas por loco  
a quien te sirue mejor.

Sale Sancho con saco de loco a la reja.

San. Triste vida es la de vn loco,  
que està todo el dia holgando,  
solamente imaginando.

Ars. Trabajase en esso poco?

San. Solamente reboluer  
pensamientos es su oficio,  
que al que tenga mas juicio  
bastàran a enloquezer.

Y tu que piensas, señor?  
mas puesto que loco estàs,  
mil locuras pensaràs.

Ars. Si, que pienso en el amor.

San. Lleue el diablo el ciequezillo,  
hijo de la vil ramera,  
tienete desta manera  
y porfias en seguillo?  
Al demonio es parecido  
el que viue enamorado,  
mas perdido, y mas penado,  
y menos arrepentido.

Ars. Que me importa ya olvidar

la causa, si el daño siento?

San. No dar a la causa aumento,  
que crece de imaginar.

Da en pensar en otra cosa,  
y pues que locos estamos,  
vna locura escojamos  
mas vtil, y mas gustosa.

Sabes que tema sospecho,  
que harà oluidar qualquier mal?

Ars. Que tema, di. San. Dezir mal  
de todo Christiano a hecho,  
que puede vn discreto dar

mil

mil juizios, por tener  
licencia para poder  
hartarse de murmurar.  
Por el Principe empecemos,  
que pues por locos nos dio,  
de su mano nos firmò  
la licencia que tenemos.  
Tras el su padre ha de ir,  
luego todos los humanos,  
solo de los escriuanos  
no me atreuerè a dezir.

Ars. Ay, Sancho, que de mi mal  
diuertirme en vano quieres.

San. Lleue el diablo a las mugeres,  
y aun a quien las quiere mal.

Salen Ardenia, y Ynes, con mantos.

Yn. Veslo? Ard. Si, y no me està bien  
tan presto, Ynes, encontralle,  
que es muy cerca de la calle,  
y quantos passan lo ven.

Yn. Facil lo remediaràs  
con el Administrador.

San. Pues yo tambien tuue amor  
a Ynes.

A parte.

Yn. Tuue amor; no mas?

San. Y viue Dios, que despues  
que padezco esta manzilla,  
sino es para maldezilla,  
no me he acordado de Ynes.

A parte.

Yn. Assi, traidor, pues callad,  
que vos me la pagareis.

Ars. Ojos, que es esto que veis?

alma deid la verdad.

Ard. Tan poco en mi fè te fias,  
que dudas esta fineza?

Ars. No dudo por tu firmeza,  
mas por las desdichas mias.

Ard. Todas las puedes creer,  
y no, que te falte yo.

Ars. Pues para mi, si essa no,  
que desdicha ay que temer?

Ard. Esta que passando estàs.

Ars. Esta es gloria para mi,  
que los tormentos por ti  
deseo mi bien, no mas.

Ard. Ay, señor, que desta suerte  
causartelos no querria,  
mas es tal la dicha mia.

Ars. Di, que es, el no merecerte.

Ard. El no auerme ya alcançado  
prueua tu merecimiento.

Ars. Con esse mismo argumento  
no merecerte he prouado:  
Pues alcanço el bien de verte,  
y es llano, porque quien fuera  
tan dichoso, que te viera,  
auiendo de merecerte?

Ard. Tu, que para mas pesar,  
a ambas cosas has llegado,  
porque dessa suerte el hado  
te tiene mas que quitar.

Ars. Atormente, alargue, impida,  
quite, condeneme a loco,  
que todo, mi Ardenia, es poco,  
si duran tu fè, y tu vida.

Ard. Informente mis intentos  
de mi fè, mas no los casos,  
que mi desdicha los passos  
impide a mis pensamientos.  
Mi vida no es muy segura,  
que como solo el morir  
de ti me ha de diuidir,  
temolo de mi ventura.

demas

Demas de que el verte assi  
es insufrible tormento.

Ars. Mi bien, si assi estoy contento,  
porque te dueles de mi?

Ard. Como no ha de atormentarme

el caso de Arnesto? Ars. En esto  
no te quexas del sucesso,  
pues que pudiste auisarme.

Ard. Como, si yo no sabia  
tu casa, que por tu mal  
me has hallado, desleal?

Ars. Estar pudiera en espia  
A tu puerta, o tu ventana,  
quien me diera auiso dello.

Ard. Ynes sola pudo hazello,  
y essa desde la mañana,  
Hasta que entraste, aguardò.  
llamòla entonces Arnesto,  
y aunque quiso boluer presto,  
antes el mal sucedio.  
Al fin la desdicha mia  
todo lo supo ordenar,  
pues que pudo hazer llegar  
a Arnesto en tan fuerte dia.

Ars. No te aflijas, que no mucho,  
pues te veo, te ha perdido.

Ard. En esso mi fè ha perdido  
mas, que el hado, con quien lucho.

Ars. Como aqui a venir te atreues,  
estando tan fresco el caso?  
de tu hermano no hazes caso?

Ard. Esso y mas a mi fè deues.  
Mi padre a Missa salio,  
tras el a besar la mano  
al Principe fue mi hermano,  
y tras el a verte yo.  
Aunque el tormento, que saco  
de verte assi, es de tal suerte,  
que mas quisiera no verte.  
Tantos yerros? tanto saco?

San. Pues, Ynes, no nos hablamos?  
de que nace la hinchaçon?  
no te ha dado começon  
el oir a nuestros amos?  
Que yo te juro, que a mi  
me la ha dado de manera,  
que a vn loco amores dixera,  
sino te tuuiera aqui.  
Ynes, que es esto? despues  
que deste modo me tienes,  
me lo pagas con desdenes,  
y con berrinches, Ynes?

No te dueles deste saco  
que me han vestido por ti?  
toda via està assi?  
ho lleue el diablo al bellaco,  
Que por tu amor se arresgò,  
y desta suerte se vè;  
tambien yo enojarme sè;  
aguarde que la hable yo.

Ars. Con el Administrador  
alcançallo todo espero,  
que si algo puede el dinero,  
yo lo tengo, y tengo amor.  
saldras con la noche obscura  
a verme; pero de dia  
tu vida importa, y la mia,  
que prosigas tu locura.  
Aquí estaràs regalado;  
no lo has sido estos dos dias?  
y en cuenta dos joyas mias  
al mayordomo he embiado.

Ard. Bien se ha portado conmigo.

Ars. Assi te avras de passar,  
hasta que a mas dè lugar  
el Principe mi enemigo.

San. Pues no me ruegas? que es esto?  
mas ya, Ynes, ya te endendi,  
el moço anda por ai  
del recien venido Arnesto

Salen

Sale Celia con manto tapada, y Perea.

Pere. Veislo ya, señora? Ce. Si,  
y oxalà que no lo viera:  
ha traidor. Per. Mas sino fuera  
esta locura por ti.

Ard. Cubrete, que tiende el passo  
hàzia acà esta reboçada.

San. Celia es esta.

A Arseno a parte.

Ars. Importa nada,  
pues ya sabe Ardenia el caso.

Ce. Lleguemos, que no ay cordura  
para poder sufrir esto.

A parte.

San. Acà viene, ello avrà presto  
en todos harta locura.

Ce. Dios guarde a vuessas mercedes.

Ard. Y a vuessa merced. Ce. no pocos,

segun veo, son los locos,  
a quien prenden estas redes.  
A vn famoso aprisionado  
tan en sesso se visita,  
o no es cuerda la visita,  
o no es loco el visitado.  
Del lo visto me da indicio,  
que fue fuerça enloquezer;  
porque a quien tanta muger  
no le quitarà el juizio?

A Ardenia a parte.

Yn. Zelos son estos. Ard. Yo rabio.

Yn. Porque callas? Ard. Soy muger  
baxa, para responder?

Y. Yo, si quieres. Ard. cierra el labio.

Ce. Mas lo que en este suceso  
me causa admiracion, es,  
que quieran del mas, despues  
de auerle quitado el sesso.  
Aunque si las ha engañado,  
como a alguna que yo sè.

Ars. Parad, que hasta aqui callè,  
porque aueis de fuera hablado.  
Mas ya dezis, que sabeis,  
y antes que llegueis a erraros,  
serà justo refrenaros,  
que temo que os despeñeis.

A Arseno a parte.

San. Perdidos somos, gran tiento  
has menester en hablar,  
que Ardenia se ha de enojar.

Ars. De que, si sabe este cuento?

Celia, yo estoy admirado,  
de ver, que cara tengais  
para hablar como me hablais,  
tras el suceso passado.

Mas vuestro proceder loco  
a darme a entender comiença,  
o que no teneis verguença,  
o que me teneis en poco.

Y oxalà, que el no estimarme  
os mueua a que assi me hableis,  
pues si en poco me teneis  
estais cerca de dexarme.

Hazeldo, que os està mal  
seguir a vn loco, por Dios,  
valgame, Celia, con vos

este estado, este sayal.  
Dexadme, que pretendéis?  
deuooos algo, y si os deuiera,  
solo estar preso pudiera,  
yo lo estoy, que mas quereis?  
Dexadme, a Persio seguid,  
que os es mas cierto deudor.

A parte.

A parte.

Ard. Zelos le pide, ha traidor.

San. Has hablado como el Cid.

Cel. Ni engaños, ni fingimientos,  
ni del papel la inuencion  
han de impedir mi razon,  
ni han de mudar mis intentos.  
Y si por cumplir a caso  
con las que os han escuchado,  
desse modo aueis hablado,  
yo os sabre atajar el passo.  
Que pues vos tan claro hablastes,  
yo tambien claro he de hablar,  
que a otra no aueis de engañar  
del modo que me engañastes.  
Que sabran las que han oido  
las culpas que me poneis,  
que palabra me teneis  
dada de ser mi marido.

Ard. Que tengo que esperar mas?  
vamos. Ars. Señora. Ard. no creas,  
ni que ya jamas me veas,  
ni que te verè jamas.

Ars. Buelue, escucha. A. indicio fuera  
de quererte perdonar.

Vanse Ardenia, y Ynes.

Ars. Porque me quieres matar  
sin oirme? buelue, espera,  
Celia, demonio, muger,  
vete, dexame, señora,  
buelue, vete engañadora,  
que esperas? que ay mas que hazer?  
vete que ya, fiera arpia,  
de la boca me has quitado  
el mas sabroso bocado;  
ay perdida gloria mia.

Vase Arseno.

Cel. Voyme, traidor, desleal,  
voyme, y os prometo a Dios,



de no acordarme de vos,  
sino para hazeros mal.

Vamos. San. Para no boluer.

Cel. En san Iuan me dexareis,

Perea, y os boluereis  
a seguir esta muger.

Procurad velle la cara,  
y sabed su casa, y nombre.

Vase Celia, y Perea.

San. Si empieça a caer vn hombre,

hasta el postrer mal no para.

Buenos, Celia, nos dexais,  
buenos quedamos por vos,  
presos, sin blanca, y agenos  
de todo humano fauor.

Pensaua yo, que durara  
la prision, como empeçò,  
al comer, qual que gallina,  
al cenar, qual que capon.

Espantastesnos la caça,  
perdio por vos mi señor  
a Ardenia, y a vos por ella,  
y a Ynes por entrambas yo.

Y ya nos serà forçoso  
comer la endeble porcion  
de vn loco, que quien la vea,  
dirà que otra vez siruio.

Comeremos hormiguillo,  
mar, donde nunca alcançò  
solo vn grano de auellana  
el loco mas nadador.

Luego avrà mudar camisa?

ya me considero yo  
hecho de aquestos egidos  
el ganadero mayor.

De todas estas desdichas

vos,

vos, Celia, la causa sois.

Plega a Dios, fiera zelosa,  
que no os lo perdone Dios.

Vase.

Salen Persio, y Tristan.

Tr. Ya eres justicia, señor.

Per. Ya soy justicia, Tristan.

Tr. Y segun las cosas van,  
presto seràs la mayor.

Plega a Dios, que años sin cuento

te dure tantaventura,  
que yo no juzgo segura  
dicha con tal fundamento.

Per. Calla, atreúete a acabar,  
ya que a emprender te atreúiste,  
pues la mayor parte hiziste  
de la obra en començar.

Tr. Bien me atreuo, mas rezelo,  
quando alças torres al viento,  
como no es firme el cimientto,  
verlas todas en el suelo.

Que de tu parte en engaño  
se fundan, pues descubierta  
quien eres, mira si es cierto,  
que fabricas por tu daño.  
Pues el Principe, bien vès,  
si tanta merced te haze,  
que de amor de Ardenia nace,  
y mudable el amor es.

Per. Todo puede preuenillo  
buen ingenio, y buen cuidado,  
mi engaño va bien fundado,  
nada puede descubrilla.

Cartas de Arnesto a Iustino  
no pueden llegar jamas,  
pues tu siempre en casa estàs  
a impedilles el camino.

Tr. Si, mas si Arnesto viniera,  
por ser ya muerto su tío,  
como escriue? Per. Al poder mio  
pienso que no se opusiera.  
Porque de donde tendria  
el dinero que conuiene  
para el pleito, si el que tiene  
su padre està a cuenta mia?  
Pues no teniendolo, cuya,  
Tristan, la vitoria fuera?

Tr. Y si el dineros truxera  
de Roma? Per. Aun no fuera suya,  
Que estoy informado y cierto,  
por las cartas que he leido,  
de los negocios que ha auido  
entre Iustino, y Roberto,  
Y la letra contrahago  
de Arnesto, que es vn buen modo  
de assegurarame. Tr. Con todo,  
señor, no me satisfago,

Que es la verdad enemigo  
muy fuerte, y si a esso vinieras,  
sospecho, que no tuuieras  
al Principe por amigo.

Que mal gusto le ha de hazer  
el cuidado, con que miras  
por Ardenia, y la retiras  
de donde la pueda ver.

Per. Ya, Tristan, a Arnesto escrito  
tengo en nombre de su padre,  
que estarse en Roma le quadre,  
con que esos lances euito.

Demas de que pienso dar  
muy presto fin a este enredo,  
porque ya sufrir no puedo  
tanto mudo desear.

No puedo abstenerme ya  
del agua, estando sediento,  
que es tanto mas el tormento  
quanto el bien mas cerca està.  
Mil vezes he acometido

con

con la licencia de hermano  
solo a tocarle la mano,  
y ninguna me he atreuido.

Assi mis glorias limita,  
Tristan, el amor cruel,  
y aquella licencia que el  
me deuiera dar, me quita.

Assi estoy de amor y miedo,  
como al que sueña sucede  
con el toro, que ni puede  
mouerse, ni estarse quedo.

Pues descubrirle quien soy,  
y mi aficion, es perderme,  
que es forçoso aborrecerme,  
pues causa a sus penas doy.

Tr. Tiempo, lugar, y ventura,  
muchos ay que la han tenido,  
pero pocos han sabido  
gozar de la coyuntura.

Quien el dolor que padece  
ha dicho a su dama bella,  
si vna ocasion se le ofrece,  
y no se atreue à cogella,  
no tener otra merece.

Mas quien, como tu, procura

mouer vna peña dura,  
que ha de estrañar tu intencion,  
aguarde con la ocasion,  
tiempo, lugar, y ventura.  
Regalala francamente,  
que con la mas rica, es  
el dar vn medio valiente,  
en requebralla, cortès,  
en seruilla, diligente.  
Y despues que le aya sido  
amante, galan, marido  
mejor, que hermano, has de vsar  
de vna traça, que en amar  
muchos ay, que la han tenido.  
Cuentale vna y otra historia  
de amor, que lleue encubierta  
su dulçura y gusto, y gloria,  
que el apetito despierta  
destos bienes la memoria.  
Deste modo entra Cupido,  
a esta traça has de ir asido,  
muchos alcançar pudieran,  
si el orden guardar supieran,  
pero pocos han sabido.  
Tras de la historia de amor  
meteràs la deshonesto,  
que le dè vn lasciuo ardor,  
que en la materia dispuesta  
entra la forma mejor.  
Y si en la platica dura  
detenida en su dulçura,  
por mas que a lo honesto excedes,  
alli es Troya, entonces puedes  
gozar de la coyuntura.  
Pe. Diestro estàs, por Dios que inuidio  
lo que de arte de amar sabes.  
Tr. Ni me inuidies, ni me alabes,  
sino al ingenioso Ouidio,  
De quien lo dicho aprendi,  
que aunque en seruir he parado,  
mi Latinzillo he estudiado,  
mas Ardenia viene aqui.  
Per. Escondete donde veas  
si sigo bien tu licion,  
que oy tendra fin mi passion.  
Tr. Mira que prudente seas,  
que entrar su padre podria,

y fuera vn trance cruel.  
Vase, y escondese detras de la cortina.

Per. Si entrare,  
Muestrale vn papel.  
en este papel  
fundo la disculpa mia.

A parte.

Ardenia a parte.

Ard. Quien tiene amor, mal sossiega,  
y menos quien dà en zelar,  
y menos quien a tocar,  
qual yo vn desengaño llega.

Hablala turbado sin llegar a ella.

Per. Señora Ardenia, que es esto?

A parte.

que dudo? que ay que temer?  
no soy hombre? no es muger?  
no me tiene por Arnesto?  
Que ay que esperar?

A parte.

Ard. Ay, Arseno,  
quan injusta pena lleuo.

A Tristan a parte.

Per. No es bueno, que no me atreuo  
a llegar, Tristan? Tr. No es bueno,  
Eres potro de Gaeta,  
mas cobarde cada dia?

Per. Crece mas la cobardia,  
quanto mas amor me inquieta,  
hermosa hermana que hazeis?

Ard. Yo nada. Per. En que imaginais?

Ard. En nada. Per. Pienso que estais  
triste, hermana. Ar. En que lo veis?

Per. En essas cortas respuestas,  
y esse semblante seuro,  
y aunque os doy lugar primero  
entre las damas honestas,  
Casi llego a sospechar,  
que os da pena este tirano  
de amor. Ar. Es zelarme, hermano?

Per. Es sentir vuestro pesar,  
Bella Ardenia, hermana mia,  
porque no sè que otra cosa  
a vna dama tan hermosa  
pueda dar melancolia.  
Porque si cosas quereis,  
que el dinero alcançar pueda,

nada el gozallas os veda,  
pues por vuestro me teneis.  
Pues de sangre, de belleza,  
de fama, y de discrecion,  
cosas que deuidas son  
solo a la naturaleza.

No sois tan pobre, que en nada  
invidiosa de otra esteis,  
antes pienso que podeis  
ser de todas invidiada.

Y assi saco, Ardenia hermosa,  
por forçosa consecuencia,  
que es de amor essa dolencia.

Ard. No me faltaua otra cosa.

Per. Si essa te falta, imagina,  
que seràs discreta mal,  
que es fuego amor, que el metal  
del entendimiento afina.

Conmigo es el argumento,  
que tiene fuerça mayor,  
que quien tiene mucho amor  
tiene mucho entendimiento.

Que sutilezas no enseña  
el amor? que discreciones?  
que agudezas? que inuenciones  
a vn rudo? a vn bruto? a vna peña?

Quien en fiestas y torneos  
entre todos se señala,  
sino el amante, que iguala  
las obras con los deseos?

En los brutos animales,  
si en ello aduirtes, veràs  
de lo que oyendome estas,  
mil euidentes señales.

A parte.

A parte.

Tr. Que bien sigue mis liciones.

Per. Donde ay mas dulces despojos,  
que vn mirarse, y por los ojos  
leerse los coraçones?

Donde ay el bien de vn fauor  
en recibirse, y en darse?  
vn zelar? vn enojarse?  
vn reñir de puro amor?

Tomate la mano.

Vn juntar palma con palma,  
y los dedos entre si

trauados, dezirse assi  
dos mil requiebros del alma?  
Dulce bien, grata alegria,  
ò quien con terminos claros  
pudiera significaros  
lo que siente el alma mia!  
Que como esta mano veis,  
que està en vuestra mano bella,  
vierades mi alma en ella,  
pues en ella la teneis.  
Vierades como en el pecho  
secreto que martiriza  
tanto fuego, que en ceniza  
me tiene todo deshecho.  
Pues no serà sin razon,  
que con la nieue que toco  
Besale la mano.  
tiemple por la boca vn poco  
el fuego del coraçon.  
Ard. Iesus, son veras? Per. Porque  
no lo han de ser? veras hablo.  
A parte.  
Ard. Ay Dios, si le tienta el diablo!  
Tr. Mas sabe que le enseñè.  
Ard. Suelta la mano. Per. Seria  
de juizio poco sano,  
teniendo el bien en la mano,  
soltarlo, señora mia.  
Ard. Estàs loco? Per. Loco estoy.  
Ard. que intentas? P. dame estos braços.  
Ard. Primero me haràs pedaços;  
sabes que tu hermana soy?  
Suelta la mano.  
Per. No entiendes el fin que lleuo,  
sè que eres hermana mia,  
mas ser mi dama fingia,  
A parte.  
a aclararme no me atreuo.  
Ard. A fè que estuue turbada.  
Per. Haz, Ardenia, lo que hizieras,  
si tu la que adoro fueras,  
ò esquiua, ò enamorada,  
Lo que tu escogieres. Ard. Bien  
dexa esso. Per. El esquiuo modo  
tomas? pesame, que todo  
se irà en vencer tu desden.  
Mas vaya. Ard. No ay que cansarte,

que no quiero ser tu dama.

Per. A quien, como yo, te ama  
tan dura podras mostrarte?  
No conoces, gloria mia,  
que a vn amor tan excessiuo  
no es bien mostrar pecho esquiuo,  
siquiera por cortesia?

Ard. Digo, que no quiero ser  
tu dama. Per. El amor ofendes  
mas leal. Ard. Si no me entiendes,

A parte.

A parte.

Tr. Sino te quiere entender.

Per. La fè mas firme desechas,  
que vio jamas el amor,  
y el mas constante amador,  
que emponçoñaron sus flechas.  
Si la aficion que te nuestro  
pagàras, señora mia,  
que bien el mundo tendria,  
que igualasse con el nuestro?  
Si te esquiuas dessa suerte  
por mi poco merecer,  
sabe, que està por nacer  
quien aya de merecerte.  
Y si alguno ha de alcançarte  
de quantos por ti padecen,  
entre los que no merecen,  
nadie me iguala en amarte.  
Mas de amor tan excesiuo,  
hermosa esquiua, confiesso,

Besale la mano.

que en esta mano que beso  
sobrado premio recibo.  
Pues que, si con laço estrecho,  
juntando a tu pecho el mio,  
venciesse tu yelo frio  
con el fuego de mi pecho?

Vale a abraçar.

Ard. Arnesto, aparta, que intentas?  
son veras estas? desvia.

Per. Ho que bien, hermana mia,  
vna esquiua representas!  
Resiste, Ardenia querida,  
no con muy firme desden,  
mas resiste, como quien  
se huelga de ser vencida.



Ard. Dexa ya esse antojo vano.  
Per. Que no es vano, mi bien, fio,  
puesto que es del amor mio  
el objeto soberano.

A parte.

Ard. El hilo buelue a tomar,  
no ay quien lo saque de amor.  
Per. Al passo de tu rigor  
va creciendo en mi el amar.

A parte.

Ard. Como le podrè dezir,  
que el disgusto que le enseño  
no es fingir, que le desdeño,  
mas no querello fingir?  
Digo, Arnesto, que no quiero  
tratar desto. Per. Tal rigor?

Ard. Que no quiero ser tu amor  
fingido, ni verdadero.

Per. Bien excedes en dureza  
a las mas duras mugeres,  
pues ni aun fingiendo mequieres  
pagar mi estraña firmeza.

A. No me entiendes. P. Bien te entiendo.

A parte.

mas no te quiero entender:  
dizes, que no quieres ser  
amor mio, ni aun fingiendo,  
Y no sè tan bella dama  
porque ha de ser tan cruel,  
ni en la boca de miel  
nacer la amarga retama:  
Mas vn abraço, mi bien,

Ard. Aparta, mal me conoces,  
mira que darè mil voces.

Per. Esso es muy propio tambien.  
Mas fuera bien, que dixeras,  
darè mil voces, sin dallas;  
porque pueden escuchallas,

y pensar,

y pensar que son de veras.

Ard. Y pensaràn lo que es,  
que destas cosas no gusto,  
ni siendo mi hermano, es justo  
que estas liciones me dè.

Per. Y sino fuesse tu hermano  
yo sino vn firme galan,  
que por ti muero, seran

estas liciones en vano?  
si huuiera fingido yo,  
ser tu hermano, y nolo fuera,  
Ardenia, esperar pudiera  
que me quisieras? o no?  
Dime, parezcote bien?  
mi modo te satisfaze?  
mi talle y rostro te aplaze?  
y mi condicion tambien?

A parte.

Ard. Valgame el cielo, que es esto?  
casi por creer estoy,  
que no es Arnesto, mas oy  
sabre, si es galan, o Arnesto.

Per. Habla.

A parte.

Ard. Yo lo he de engañar:  
digo, que si tu no fueras  
mi hermano, señor, pudieras,  
que yo te amasse, esperar.  
Que essa gentileza y cara,  
este talle y discrecion,  
y apazible condicion,  
a que peña no obligara?  
Yo te confieso, señor,  
que mil vezes te he mirado,  
y dicho. Oxalà que el hado  
assi me diesse el amor.

Per. Pues si quiso conformar  
el cielo nuestros intentos,  
vayan fuera fingimientos,  
que tengo mas que esperar?  
Señora, no soy tu hermano,  
que aunque a gran dicha tuuiera  
sello, gran desdicha fuera  
perder lo que agora gano.  
Mi gloria, tu amante soy,  
ya pongo en tus manos bellas  
mi vida y honor, por ellas  
he de ser, o no ser oy.  
No porque soy forastero  
te estará mi sangre mal,  
que donde soy natural,  
soy notorio Cauallero.  
Desto te satisfaras,  
Ardenia quando tu quieras,  
dame esos braços, que esperas?

dentro de casa tendras  
Entretanto tu galan,  
con que de tu edad florida  
gozes, Ardenia querida,  
sin temer el que diran.  
Dame, vida por quien muero,  
las primicias de mi amor.

Ard. Detente, aparta, traidor.

Per. Acaba. Ard. Tente, embustero.

Per. Para que fingiendo vas  
contra lo que has confessado?  
ya, mi bien, me he declarado,  
Y tu declarada estàs.

No tengo ya que temer,  
aguardar fuera ignorancia.

Ard. Es muy larga la distancia  
desde el dezir al hazer.

Per. La lengua siempre interpreta  
lo que siente el coraçon.

Ard. Tal vez declara intencion  
contraria de la secreta  
por saber si eras Arnesto,  
aquello fingi, traidor:

Da voces.

padre, señor, ha señor.

A parte.

A parte.

Per. En gran peligro estoy puesto.

Ard. Assi, traidor, embustero.

A parte.

Tr. El viejo viene, esta vez  
me han de apretar la nuez;  
pero remediallo espero.  
Famoso el picon ha estado.

Sale Tristan.

Ard. Picon? Tr. Yo digo, señora,  
que eres sabia, mas agora  
viue Dios que la has tragado.

Iustino a parte

Iu. A Ardenia escucho alterada.

Ard. Malas burlas son, Arnesto.

Tr. Mi señor viene. Iu. Que es esto?  
muchachos? Pe. Señor, no es nada,  
De entre hermanos son pependencias.

Iu. Sobre que? Per. Ai fue vna porfia,  
que es cansarte, es niñeria;  
todas son impertinencias.

Iu. Vete, niña, a tu labor.

Ard. Mi sospecha se ha aumentado.

Vase.

Per. Si la causa te he callado  
desta pendencia, señor,  
Ha sido, porque mi hermana  
no se despeche, sabiendo,  
que no solo yo lo entiendo,  
mas te digo, que es liuiana.  
Mas si palabra me dàs  
de hazerte dello ignorante,  
con ella, vn caso, importante  
al honor nuestro, sabras.

Iu. Di, que callar te prometo.  
Saca el papel.

Per. Este en la manga tenia,  
yo quitarsele queria,  
resistiome, y en efeto  
Se lo quitè, mira en el,  
si nuestro honor ha ofendido,  
porque noticia he tenido,  
que es de vn galan el papel.

Lee Iustino.

Pap. Con tu papel, gloria mia,  
fue mi contento de suerte,  
que como vn pesar dà muerte  
pensè morir de alegria,  
passe el casi eterno dia,  
Llegue la noche, en que veo,  
segun en tu papel leo,  
que para hablarte ay lugar,  
que irè, si en tanto esperar  
no me matare el deseo  
tuyo. Per. Que dizes, señor?

Iu. que es muger tu hermana, Arnesto,  
y ay de aquel que tiene puesto  
en vna muger su honor.

Per. Si tu me huieras creido,  
no corriera a nuestra cuenta  
esta liuiandad y afrenta,  
sino a la de su marido.

Iu. Otra vez te he dicho ya,  
que a nuestro Principe es justo  
no dalle tan gran disgusto,  
porque de amor ciego està.  
Esto fue mientras creia,  
que mi honor no peligrava,

y que tu hermana miraua,  
como yo, por la honra mia.  
Mas ya, Arnesto, que la veo  
tan cerca de ser perdida,  
aunque se pierda la vida,  
dar vida al honor deseo.

Ar-

Ardenia y Ynes escondidas.

Ard. Lo que entre los dos platican  
escuchemos desde aqui,  
que las sospechas en mi  
por puntos se multiplican.

Al oido a Arseno.

Tr. Señor, en que has de parar?  
donde va tu pensamiento?

Per. Presto veràs lo que intento,  
conmigo la he de casar.

Iu. Pues quien te parece a ti  
de los moços de la Corte,  
que para este caso importe?

Per. Vn forastero està aqui,  
Que es principal, es altiuo,  
y es prudente, aunque es mancebo,  
su nombre es Persio, y le deuo  
no menos que el estar viuo.

A Ardenia a parte.

Yn. Assi se llamaua aquel  
de quien Arseno pidio  
zelos a Celia. Per. Al fin yo  
quisiera casar con el  
A mi hermana.

A parte.

Ard. Muerta soy.

Per. Porque sè, que no le pago,  
si lo que digo no hago,  
la obligacion en que estoy,  
Demas de que es conueniente  
al recato que tenemos,  
que al Principe le diremos,  
que es vn cercano pariente.  
Que no siendo conocido,  
serà facil de creer,  
lo que no pudiera ser,  
si fuera de aqui el marido.  
Que dizes? Iu. Que es singular  
en todo tu entendimiento:  
tratalo luego. Per. Al momento

a Persio voy a buscar.

Vase Iustino.

Tr. Señor, yo no te entiendo. Per. Oye la traga:  
he de dezir, que Persio se ha partido  
a su tierra, y que yo voy a alcançallo,  
irème assi a mi patria, donde en nombre  
de Persio, pues lo soy, ante escriuano  
a Iustino embiarè poder bastante,  
para que con mi Ardenia me despose;  
vendrè, descubrirème, y gozarèla.

Ard. Que hablaràn en secreto? Tr. Mucho alcança  
quien ama. Ars. Oy salgo de vn confuso abismo.

Vase.

Tr. Oy eres el tercero de ti mismo.

Vase.

Yn. De que es el llanto, señora?

Ard. Quando tales cosas vès,  
a quien tiene amor, Ynes,  
le preguntas de que llora?

Yn. Tienes amor todavia  
a Arseno? Ard. Que necia estàs!

Yn. Iuraste no verle mas,  
por lo de Celia, aquel dia.

Ard. Iurèlo, mas en aumento  
el amor va de hora en hora.

Yn. Pues si crece amor, señora,  
dà remedio a tu tormento.  
casate con el, que esperas?

Ard. Como, Ynes, con vn traidor,  
que a otra muger tiene amor?

Yn. Zelosa lo consideras:  
Si primero a Celia amò,  
que viniessse a conocerte,  
y luego que llegò a verte,  
a Celia por ti oluidò:  
Si ella lo sigue amorosa,  
y el, desdoñoso, resiste,  
como tu misma lo viste,  
sin razon estàs quexosa.

Ard. Bien has dicho; ya reuoco  
mi sentencia quiero vello.

Yn. Es verdad, que para hazello  
auias menester muy poco.

Ard. Para el Administrador  
quiero escriuir vn papel.

Yn. Y que has de dezir en el?

Ard. Que al que causa mi dolor

Dexe esta noche venir  
a verme, y le lleuareis  
vn presente. Yn. Bien haràs en esso.  
Ard. Voy a escriuir.  
Vanse.

Acto Tercero.

Salen el Principe, Claudio, y otro page Roberto.

Cl. Toda la noche, señor,  
triste has andado; que es esto?  
si deseas, quien podra  
cumplir mejor sus deseos?  
Si tienes sospecha quien  
las puede aclarar mas presto?  
quien dar muerte a quien le ofende,  
si por dicha tienes zelos?

Pr. Ya es tiempo de declararos,  
amigos Claudio, y Roberto.  
la causa de mi tristeza,  
y de tantos sentimientos.  
Ya sabeis que ha tiempo largo,  
que de amor de Ardenia muero,  
y que cada dia estoy  
de ser querido mas lexos.  
Pues tras esto ha dado agora  
su hermano, esse ingrato Arnesto,  
en quitarla de mis ojos,  
y en impedir mis deseos.  
Despues que el de Roma vino  
en vano a su casa vengo  
mil vezes, pues que ninguna  
mi querida Ardenia veo.

Cl. No sè yo de que te quexas,  
teniendo la culpa dello,  
En no auer executado  
por fuerca ya tus deseos.

Que aunque Ardenia es principal,  
mucho honor ganàra en ello,

Pr. Que me quiera es mi intencion,  
del modo que yo la quiero.

Si la fuerço perdera  
amor su mejor efeto,  
y pues para enamoralla  
el vella ha de ser el medio,  
Y este me impide su hermano,  
esta noche muera Arnesto;  
los dos lo aueis de matar  
en el obscuro silencio  
Desta noche. Ved que os fio  
vn caso de tanto peso;  
ya sabeis quanto me va  
de gusto, y aun honra en ello;  
Hazeldo, como deueis,  
y quede a mi cargo el premio.

Cl. Para dar la muerte a vn hombre  
has menester ofrecernos  
Premio; dame que el parezca,  
que yo te lo darè muerto.

Pr. Yo le dixè, que esta noche  
viniessè solo a este puesto  
A esperarme hasta las doze,  
y si dentro deste tiempo  
al puesto yo no llegassè,  
no esperassè mas. Ya entiendo

que

que son las doze. Cl. Ya cantan  
Maitines en los Conuentos.

Pr. Pues ya es forçoso que venga  
a la calle, esperareislo,  
y hareis lo dicho que yo  
no me quiero hallar en ello,  
Que si sale, por ventura,  
o llega gente al successo,  
no quiero ser conocido.

Vase.

Cl. Los dos te le mataremos.

Rob. Ved en que termino vâ  
esta priuança de Arnesto.

Cl. Es propio baxar mas presto  
quien mas leuantado està.  
Mas tratad de apercebir  
la espada.

Salen Arseno, y Sancho de noche.

Ars. Aqui has de quedar,  
y si alguien viene, auisar.

San. Ya sè que me he de dormir:  
Pero si la puerta vès



abierta, auisarme has,  
que vna palabra, no mas,  
quiero entrar a hablar a Ynes.

Ars. Di qual, porque a ti te toca  
velar esta noche fuera,  
yo se la dire. San. Quisiera  
ponersela yo en la boca.

Ars. Quedate, y haz lo que digo,  
no me repliques. San. Yo callo.

Vase Sancho.

Ars. Gracias a Dios, que me hallo  
a vista del bien que sigo.

Cl. A la puerta se ha parado  
de Iustino. Ro. El es, lleguemos.

Cl. Tente, espera, no matemos  
por yerro algun desdichado.  
sepamos si es el: quien và?

A parte.

Ars. Del Principe es esta gente,  
que zeloso y diligente  
la calle guardando està.  
Con dezir, que soy Arnesto  
la sospecha perderàn,  
y la calle dexaràn,  
por no descubrirse presto.

Cl. No responde? Ars. No me obligan  
temores a responder,  
que yo soy quien puedo hazer,  
aue los dos, quien son, me digan,  
Que soy Arnesto. Cl. Y es el,  
a quien buscamos los dos,  
muera.

Sacan las espadas, y danle, y vanse.

Ro. Muera. Ars. Aqui de Dios,

Cae Arseno.

muerto soy, traicion cruel.

Cl. Gente viene. Ro. Bien se ha hecho,  
escapemos por aqui.

Vanse los dos.

Sale Sancho.

San. Paz, hidalgos. Ars. Ay de mi.

San. Que este es mi señor, sospecho.

Ars. Sancho. San. Señor, hante herido?

Ars. De vna estocada, a traicion,  
pienso que hasta el coraçon  
cota y todo me han metido,  
Y en el rostro siento sangre.

San. Vn cirujano, o barbero  
buscarè. Ars. Vamos primero,  
que

que del todo me dessangre.

Sa. Estàs tu para venir?

Ars. Prouarè. S. esfuerçate, y vamos,  
ved para que trasnochamos,  
mas nos valiera dormir.

Vanse.

Sale Celia con manto, y Perea.

Pere. Esta es la casa. Ce. Ya passa.  
de medida mi dolor,  
que promete gran valor  
señora de tan gran casa.  
A Ardenia tengo de ver,  
sola entrare, que con vos  
podran conocerme. Pere. A Dios.

Vase.

Salen Persio y Tristan, Persio de camino.

Pers. Ya sabes lo que has de hazer  
En esta ausencia. Tr. Señor,  
no tienes que tener miedo,  
pues que yo velando quedo.

Ce. Este no es Persio? ha traidor:  
Ved donde vine a encontralle.

Pers. Mas que querra esta muger?

Tr. No tiene mal parecer.

Ce. Yo rebiento, quiero hablalle.

Persio vil, traidor, sin ley,  
sin christiandad sin honor,  
sin verguença, sin temor.  
ni respeto a Dios, ni al Rey.

Pensauas, te persuadias.

fementido, a que pudieras  
viuir, sin que al fin vinieras  
a pagar lo que deuias?

Aunque el nombre te mudaras,  
que importa, si el rostro no?  
aunque tambien se mudò,  
pues que tiene ya dos caras.

Pensauas toda tu vida  
poderte de mi esconder?

no conoces el poder  
de vna muger ofendida?

Desso pensauas valerte?

ingrato, no consideras,  
que aunque de mi te escondieras,

al fin te ha de hallar la muerte?

Pers. Oye, Celia. Ce. No ay que oir  
tras lo que he llegado a ver.

A parte.

Per. Mucho grita esta muger,  
quien soy ha de descubrir.

No dè voces. Cel. La razon  
y verdad no tienen miedo,  
y assi nunca hablaron quedo.

Per. Confiesso mi obligacion,  
Yo pronuncio mi sentencia,  
Celia, y te quiero pagar.

Sale Iustino.

Iu. Que serà este vozear?  
con Arnesto es la pendencia.

Per. Quieres mas? Ce. Si quiero mas,  
que essa facil confession  
me dà clara presuncion  
de que engañandome estàs.

Pers. Pues que quieres? Cel. que me dè  
mano de esposo primero  
que te partas. Pers. Dalla quiero,  
mas quando partirme ves  
esse es mucho apressurarte.

Ce. Que menor priessa me dauas  
quando me solicitauas?

Pers. Nunca yo quise estoruarte  
Lo que te importasse. Cl. Nada  
te puede tanto importar,  
como casarte. Pers. Lugar

aurà

aurà tras esta jornada.

Que no se acaba oy el mundo.

Cel. Mas que esso temiendo estoy,  
que empieças engaños oy.

Per. En sola verdad me fundo.  
Luego mi esposa seràs,  
que buelua, Celia, con vida.

Cel. Que sè yo si es la partida  
para no voluer jamas?  
Que eres, Persio, forastero,  
no me trates de partirte.

Tr. Temo, que ha de descubrirte  
Celia. Per. Remediallo espero,  
Celia, forastero soy,  
y yo te lo dixè assi;  
porque aunque dentro naci

de la Corte donde estoy,  
Desde niño muy pequeño  
siempre anduue fuera della,  
mas vezino soy en ella,  
desta casa soy el dueño.  
De Bohemia soy justicia,  
y del Principe priuado.

Cel. Que esta es tu casa? en cuidado  
me ha puesto cierta malicia.

Casado estas. Per. Viendo voy  
por donde, Celia, caminas,  
apostare que imaginas,  
que con mi hermana lo estoy.

Cel. Quien es tu hermana?

Per. Es mi hermana  
de quien tu zelosa estàs,  
y vn viejo, que aqui veràs,  
mi padre, y a la mañana  
A priessa passando va:  
queda a Dios. C. No ay que tratarme  
de partirte, ni engañarme.

Per. Pesada estàs, Celia, ya.

Cel. Necia fuera, si partir  
te dexara. Per. Bueno fuera,  
que por ti no me partiera.

Cel. Yo te lo podrè impedir,  
que al Principe pedirè  
justicia. Per. Pide y veràs  
quan tarde la alcançaràs  
quando de tu parte estè.

Cel. Si el poder lleuas contigo,  
conmigo la razon lleuo.

Per. Ni lo que pides te deuo,  
ni para casar conmigo  
eres igual.

Vase.

Cel. Mal conoces,  
Persio vil, a quien te habla.

Vase.

A parte.

Tr. Nuestra perdicion entabla  
con llamallo Persio a voces.

A parte.

Iu. La causa de la renzilla  
no pude entender del todo,  
mas con Tristan tendrè modo  
para poder descubrilla.

A parte.

Tr. El viejo es este, el ha oido  
todo quanto aqui ha passado.

Iu. Oisme, mancebo honrado?

A parte.

Tr. Cierta mi sospecha ha sido.

Iu. Llegaos acà. Tr. Ya me llego.

Iu. Oy es, galan, vuestro dia:  
ay mayor bellaqueria?

A parte.

Tr. Visto nos ha todo el juego.

Iu. Ola.

Sale Ynes.

Yn. Señor.

Iu.

Iust. Al momento  
vayan a traerme aqui  
vn verdugo. Yn. Harèlo assi.

Vase.

A parte.

Tr. El me quiere dar tormento.

Yo, señor, en que he pecado?

Sale Ardenia.

Ard. Padre, que es esto? Iu. Hija mia,  
vna gran vellaqueria,  
de que agora me he informado.

A parte.

Tr. El sabe ya todo el cuento  
por lo que Celia hablò aqui,  
señor, sino ay culpa en mi,  
porque me has de dar tormento?  
Si Persio mi señor, ciego  
por tu hija, fingio ser  
Arnesto, para tener  
modo de aplacar su fuego,  
Y a mi, que soy su criado,  
que callasse me mandò,  
siendo su criado yo,  
que peco en auer callado?

A parte.

Iu. Iesus, Iesus, que maldad,  
mas descubro que pensaua.

A parte.

Ard. La sospecha en que yo estaua  
ha venido a ser verdad.

Iu. Que este es Persio? Tr. Si señor,  
Persio es su propio nombre.

Iu. Quien avrà, que no se assombre?  
que a tal se atreua vn traidor?  
Pues como Persio queria  
con Persio, Ardenia, casarte,  
siendo el mismo? T. Industria y arte  
no falta al que el amor guia.  
Va a su tierra con intento  
de embiarte su poder,  
para que puedas hazer  
con tu hija el casamiento,  
Y en haziendolo, venir,  
y descubrirse. Ard. Ho engaños  
de amor! Iu. Enredos estraños  
he venido a descubrir.  
Ved de vn engaño el rigor,  
que el hijo que yo engendrè  
preso entre locos estè,  
y regalado vn traidor!

Tr. Yo, señor, en que incurri,  
que me quieres castigar?  
puedes, por dicha, culpar  
la fidelidad en mi?  
Esta muger que has oido,  
que con mi señor riñò,  
era Celia, a quien gozò  
con palabra de marido:  
Burlòla, y ella agraiada,  
vino, y hablò lo que oiste;  
mas yo, desdichado y triste,  
no tengo culpa de nada.

A parte.

Ard. Que Celia con el riñò,  
porque burlado la auia?  
esta es la historia que vn dia  
Arseno a Celia tocò.

Iu. Este caso ha menester  
prudencia y reportacion.

A parte.

Ard. Llegò, Arseno, tu ocasion.

Iu. Donde viue essa muger?  
Esta Celia? Tr. Viue allà  
junto a san Iusto y Pastor.

Iu.

Iu. Quanto ha que este traidor  
de Persio en la Corte està?

Tr. Siete meses puede auer.

Iu. Es noble? Tr. Nadie, imagino,

que es mejor que el. Iust. A que vino  
a Bohemia? Tr. A pretender,  
Señor, vna compañía  
en la jornada que ha hecho  
a Vngria el Rey.

A parte.

Ard. Mas sospecho  
yo, que a pretender la mia.

Iu. Agora bien, mancebo, entrad,  
entrad en este aposento,  
porque hasta el fin deste cuento  
no aueis de ver claridad.

Tr. Pues, señor. Iu. No repliqueis.

Tr. No replico.

Vase Tristan.

Iu. Assi procuro  
viuir en paz y seguro  
de que otra vez me engañeis.  
Que maldad tan insolente  
pase en mi casa, y que vos  
Ardenia! Ard. Testigo es Dios,  
que della estoy inocente.  
Es verdad, que sospechar  
estos engaños deuia,  
por lo que intentò aquel dia  
que nos viste pelear.  
Pero tan grande insolencia  
quien la pudiera creer?

Iu. Pues de que vino a nacer  
entonces vuestra pendencia?

Ard. De que despues de tratarme  
gran rato en cosas de amor,  
con engaños el traidor  
quiso llegar a abraçarme!  
Resisti, y me declarò  
ser estraño de amor ciego,  
di voces, y el dixo luego,  
que era burla, y crello yo.

Iu. Iesus, que engaños traçaua!  
pues dixome entonces el,  
que por quitarte vn papel  
de tu galan, peleaua.

Ard. Yo papel? y yo galan?

Iu. Y aun el papel me mostrò,  
que dixo, que te quitò.

Ard. Pienso que lo vio Tristan,  
èl, padre, el testigo sea.

Iu. No es menester, yo lo creo,  
que supuesto lo que veo,  
no ay engaño que no crea.

Ard. No fue vana mi tristeza,  
el día que en casa entrò  
parece que me auisò  
la misma naturaleza.

Iu. Ya me acuerdo, que aquel dia  
melancolica estuuiste.

Ard. Y el lo notò, y le dixiste,  
que era ya costumbre mia:  
Y quando mi hermano entrò,  
el triste preso inocente,  
mi alma naturalmente  
en viendolo, se alegrò.

Iu. Dixo el Principe, que auia  
vistolo en esta ciudad  
antes de alli, y en verdad,  
que yo tambien juraria,  
Que lo encontrè en esta calle  
alguna vez. Ard. Pudo ser,  
mas velo, señor, a ver,  
que pudo a caso obligalle  
Alguna ocasiona estar  
encubierto algunos dias,  
y por dicha te podrias,  
tu, y el Principe engañar.  
Ser dos hombres parecidos  
no es sucesso mas estraño,

que

que salir de vn mismo paño  
semejantes dos vestidos,  
Y al fin para qualquier caso  
serà el hablalle cordura.

Iu. Voy a hazello. Ard. A mi ventura  
oy abre fortuna el passo.  
Vanse.

Salen el Principe, Claudio, y Roberto.

Cl. En diziendo, soy Arnesto,  
sin dexalle que la espada  
sacasse, de vna estocada  
di con el en tierra presto.

Ro. Pues de vn reuès que le di  
al tiempo que iva cayendo,  
todos los sessos, entiendo,  
que por la tierra esparzi.

Pr. Al fin murio? Cl. Murio al fin,



y muriera el mundo todo,  
si su muerte fuera modo  
de dar a tus males fin.

A parte.

Pr. Ho loco amor, o deseos,  
donde me aueis de lleuar?  
que yo, que exemplo he de dar  
cometa casos tan feos!

Sale Persio con bolas, y espuelas.

Per Deme, señor, vuestra Alteza  
los pies. Pr. Arnesto, que es esto?

Ro. Claudio, por Dios que es Arnesto.

Cl. Sana tiene la cabeça.

Per. Que nouedad es, señor,  
que vos me ayais recebido  
demudado, enmudecido,  
y perdida la color?  
Que es esto? que confusion  
es esta?

A parte.

Pr. Dissimular  
importa. Si os doy lugar  
dentro de mi coraçon.  
Arnesto, quando de mi  
quereros partir mostrais,  
dezid, porque os espantais  
de ver que el color perdi?

Per. Con fauor tan excessiuo  
casi me he llegado a holgar  
de daros este pesar,  
por la gloria que recibo.  
Que tanto dais en subirme,  
que he venido a conseguir  
mas bien con querer partir,  
que alcançàra con partirme.  
A vn negocio me partia,  
que a mi padre le importaua;  
pero el lugar que dexaua,  
Principe, no lo sabia.  
Ya lo sè, ya no me voy,  
que nada puede importarme  
tanto, como no apartarme  
de la presencia en que estoy.

Pr. No, Arnesto, partid, amigo,  
partid; quando boluereis?

Per. Con que licencia me deis,  
que no he de partirme, digo.

A parte.

No temo yo, que la dè,  
que ver sola a Ardenia quiero.

Pr. Y si licencia no os diere?

Per. Lo que mandareis harè.

Pr. Partid, mas con condicion  
os mando partir, Arnesto,  
que aueis de bolueros presto.

A parte.

Per. Que bien fingida aficion!

Pr. Y mientras dura el camino  
yo os doy de la hazienda mia  
cien escudos cada día.

A parte.

con esta traça imagino

Hazerle

Hazerle, que por gozar  
mas la renta, mas se tarde.

Per. Mil años el cielo os guarde.

Pr. Con esso os quiero obligar  
A daros priessa a boluer,  
porque no me empobrezcais.

Per. Quanto vos, señor, me dais  
se queda en vuestro poder.

Vase.

Pr. Que os parece? es este el muerto?  
burlaisos de mi? estoy loco,  
que me tengais en tan poco!  
que mintais al descubierto!

Cl. Oye, señor. Pr. Viue Dios,  
desleales. Cl. De otra suerte  
nos trata y oye, o la muerte  
nos da, Principe, a los dos.  
De que lo que yo contè  
es verdad, eslo tan pura,  
como ser la noche obscura;  
lo demas yo no lo sè.  
O el de cobarde y turbado  
se nos fingio muerto alli,  
ò la herida que le di  
lo cogio muy bien armado,  
ò por arte del demonio  
tan presto della sandò,  
ò otro, que ser el fingio,  
pagò el falso testimonio:  
ò algun demonio tomò  
cuerpo, y nombre, y voz de Arnesto,

para hazerme que con esto  
pierda la paciencia yo.  
Pero no ay mucho perdido,  
ni tu sin remedio estàs,  
porque aya vna noche mas,  
por yerro, Arnesto, viuido.

Pr. Buelue, donde vas? Cl. Librarme  
desta obligacion querria  
antes que se passe el dia,  
porque no pueda engañarme.

Pr. Bueno esà, ya yo te creo,  
basta que ya se passo  
la ocasion, y el se ausentò,  
que es lo mismo que deseo.

Iu. Deme los pies vuestra Alteza.

Pr. O Iustino, amigo, alçad:  
que ay por acà? ay nouedad?

Iu. Ay tanta. Pr. Que es la tristeza?  
Tiene salud vuestra hija?

Iu. Tienela al seruicio vuestro.

Pr. Quando tan vuestro me muestro,  
cosa ha de auer que os aflija?  
Hablad, Iustino, que es esto?

Iu. Es, señor, mi desventura:  
oid. Rob. Qual que traessura  
serà de su hijo Arnesto.

Pr. Que decis? Iu. Informacion  
tengo muy bastante desso,  
a su moço tengo preso,  
que hizo llana confession,  
Y de Celia, vna muger,  
con quien el antes tratò,  
me informè muy largo yo,  
antes que os viniessse aver.

A parte.

Pr. Ay tan gran atreuimiento?  
y mas si a caso sabia,  
que yo a Ardenia pretendia?  
de ira, y enojo rebiento.  
A Arnesto me has de prender,  
Roberto, alcançalo luego,  
que me abraso en viuio fuego.

Iu. Partid hazia Cutember,  
donde el nacio, que alla va.

Pr. Rebienten por los hijares  
los cauallos que lleuares.

Ro. No temas que se me irà.

Vase.

Iu.

Iu. Solo resta, que le deis  
libertad a mi hijo preso,  
a quien, por falta de sesso,  
entre los locos teneis.

Pr. Iustino, yo no querria,  
que esse fuesse otro traidor.

Iu. Iesus, Arnesto es, señor,  
como es claro el Sol, y el dia.

Pr. Hagase lo que quereis,  
que quando Arnesto no fuera,  
quitaros yo no pudiera,  
que por hijo lo adopteis.  
Claudio, con Iustino id,  
y hazed que a Arnesto le den  
luego libertad. Iu. Con bien  
años sin cuento viuid.

Vase.

Sale vn page.

Pa. Licencia aguarda que dè,  
vn correo. Pr. Siempre la tiene  
el que con mensajes viene.

Sale vn correo con vn pliego.

Cor. Dadme, señor, vuestros pies,  
Esta os embia el Cardenal  
Iulio Coloma, y conmigo  
salud y paz. Pr. Es mi amigo.

Cor. Es vuestro sieruo leal.

Lee el Principe.

Pap. La noticia que en todos los Reinos ay del justiciero valor de vuestra Alteza, me da  
confiança para suplicarle me haga justicia. Arnesto hijo de Iustino, Cortesano de vuestra  
Alteza, dio muerte a vn sobrino mio, de lo qual lleua el portador los recados. Prospere Dios  
los años de vuestra Alteza, &c.

A parte

Pr. La nueua que en esta leo  
da gran fuerça a mi esperança,  
da principio a mi vengança,  
y fin darà a mi deseo,  
Que oy en Ardenia he de ver  
mudança de su rigor,  
si a su hermano tiene amor:  
Ven, sabras lo que has de hazer.

Vanse.

Salen Iustino, Arseno, y Sancho, Arseno con vanda de herido.

Iu. Boluedme a abraçar, Arnesto.

Ars. Al cielo mil gracias doy.

Iu. Llamad a Ardenia.

Sale Ardenia.

Ard. Aqui estoy.

dulce hermano; mas que es esto?

Estais herido? Ars. No es nada.

Ard. No me parece a mi poco.

San. Por tirar a otro, vn loco

le dio a caso vna pedrada.

Ars. Mas ya, hermana, que me toca

vuestra mano, en su virtud

tengo cierto la salud.

San. Si guardarèmos la boca.

Sale Claudio con guardas, y vn papel.

Cl. Dios os guarde.

Iu. Claudio amigo, que ay de nueuo?

Cl.

Cl. A dezillo voy: sois vos Arnesto?

A. yo soi. C. sed preso, i venid conmigo.

Ars. Preso? porque? Cl. No lo sè,

mandalo el Principe assi

por este suyo. Ard. Ay de mi,

quando libre te verè?

Ars. Obedecer es razon:

vamos: padre, hermana mia,

quedaos a Dios. Iu. No podria

saber porque es la prision?

Cl. No lo sè. Iu. En que aueis pecado,

hijo? Ars. Pues que preso voy,

sin duda culpado soy.

Vanse Arseno, y Claudio.

Iu. Solo en nacer desdichado.

Ard. Pues, señor, como os quedais?

id a saber la ocasion

deste rigor y prision?

Iu. voy a sabello.

Sale el correo.

Cor. No vais.

Que yo la causa os dirè,

y si el remedio quereis,

de mi mano lo tendreis.

Iu. Yo vuestro esclauo serè.

Cor. Yo, señor Iustino, he sido

quien hasta aqui desde Roma

por el Cardenal Coloma

a este negocio he venido.

Y es el caso, que tenia

el Cardenal vn sobrino,

y vna sobrina, imagino,  
que mas hermosa que el dia,  
Arnesto dio en requebralla,  
en oir la dama bella,  
zeloso el hermano della,  
hablando vna vez los halla.  
El moço airado y cruel,  
a Arnesto quiso dar muerte;  
pero trocose la suerte,  
y diosela Arnesto a el.  
Arnesto huyendo escapò,  
y sentido el Cardenal  
de vna desventura tal,  
mil espias despachò.  
Al fin vino a su noticia,  
que estaua en Bohemia Arnesto,  
y con los recados desto  
me embiò a pedir justicia.  
Este, pues, señor Iustino,  
es el caso. Iu. Y mi ventura.

Cor. No es vuestra suerte muy dura  
pues esta pena imagino,  
Que ha de parar en contento.

Iu. Lo que empeçò con azar  
como en bien puede parar?

Cor. Si paràre en casamiento,  
Que yo traigo aqui poder  
de la hermana del difunto,  
y con el lo traigo junto  
del Cardenal, para hazer  
El perdon, si da la mano  
vuestro hijo a la donzella.

Iu. Arnesto, amigo, en tenella  
por muger gana, y yo gano.  
Vamos al punto a tratallo,  
hija, encomiendolo a Dios.

Vanse Iustino, y el correo.

Ard. Dios vaya, padre, con vos,  
Ynes, confusa me hallo:  
Vès aqui, que es ya forçoso  
descubrirse desta suerte  
Arseno, o sufrir la muerte,  
o ser desta dama esposo.

Yn. Muchos engaños requiere  
el sustentar vn engaño.

San. De todos el menor daño

serà.

serà, si la mano diere.  
Salga agora de prision,  
que despues se tratarà  
del remedio. Ard. Bien estâ.

San. Hecho vna vez el perdon  
Por parte del Cardenal,  
se descubrirà tu hermano,  
que estar escondido es llano,  
y darà remedio al mal,  
Ratificando lo hecho  
por Arseno mi señor,  
pues a Iulia tiene amor,  
que con mi dueño sospecho,  
Que es ninguno el casamiento.

Ard. Vamos de reboço presto,  
Ynes, a ver que ay en esto,  
que se acaba el sufrimiento.

Vanse las dos.

San. Lastima tengo de ti.  
Sale Arnesto de peregrino.

Arn. Ya se cumplio mi deseo,  
gracias al cielo, que veo  
la casa donde naci:  
Antes de entrar, saber quiero,  
en que estado estan las cosas.

San. Ha mugeres perniciosas!

Arn. Hazed limosna a vn romero.

S. Perdonad. Arn. Hanme informado,  
que el dueño de aquesta casa  
no tiene la mano escasa,  
y que es muy rico y honrado.

San. No està para esso agora.

Arn. Porque no està para esso?

San. Llevaronle agora preso  
su hijo Arnesto, y lo adora,  
Y allà fue loco, por ver  
si a caso puede librallo.

A parte.

Arn. Que es esto? otro Arnesto hallo  
y visteslo vos prender?

San. Por mi desdicha lo vi,  
vos pudistes encontralle,  
si venis por essa calle.

Arn. Y sabeis la causa? San. Si.  
Dizen, que porque allà en Roma  
dio muerte a cierto sobrino  
de vn Cardenal, que imagino

que se llama tal Coloma.

Arn. Y al fin dezidme, en que punto  
està el caso? San. En remediallo,  
dizen, que con desposallo  
con la hermana del difunto:  
Porque la moça ha embiado  
poder aqui para ello.

Arn. Y el Arnesto quiere hazello?

San. A palacio hemos llegado,  
Donde lo sabremos presto;  
mas claro està que querrà,  
pues enamorado està.

A parte.

Arn. Callarè, y verè el fin desto,  
Que estoy confuso y perdido.

San. A buen tiempo hemos llegado.

Salen el Principe, Iustino, vn correo, y Claudio.

Pr. Arnesto ha se conformado  
en esso? Iu. Señor, ha sido  
Grande su excesso en amar  
a Iulia hermana del muerto,  
està loco del concierto.

A Claudio a parte.

Pr. Que no me pude vengar

deste

Deste honrado, que zelaua  
tanto su hermana de mi.

Cl. Quizà se ocultaua assi,  
hasta ver en que paraua.

Pr. Crecerà de mi cruel  
Ardenia la resistencia,  
venga luego a mi presencia  
Arnesto. Cl. Yo voy por el.

Salen Celia con manto, y Perea.

Cel. Gran Principe de Bohemia,  
poderoso, noble, sabio,  
de agraiados vengador,  
defensor de desdichados:  
Celia soy, de ilustre sangre,  
como de infelizes hados,  
que la desdicha, y nobleza  
nacen al mundo de vn parto.  
Quedè huerfana de padres,  
donzella de aquellos años  
que bastàran a obligar  
a que procurasse estado,  
Quando vn Arnesto, vn traidor,



fingido, engañoso, y falso,  
hijo de esse noble viejo,  
que atento me està escuchando,  
Mudandose el propio nombre,  
y fingiendo ser estraño  
desta Corte, dio en hablarme,  
y yo, necia, en escuchallo.  
Al fin de ser mi marido,  
me dio palabra, y debaxo  
della, señor, le entreguè  
lo que de verguença callo.  
Cansòse de mi, y dexòme  
sin honor, y sin amparo,  
justo castigo, de quien  
fiò lo que vale tanto.

Pr. Ay tal desverguença. Ce. Oy  
sè que prenderle has mandado,  
y por las causas que digo  
vengo a ti, de ti me valgo.

Pr. Que dezis desto, Iustino?

Iu. Que todo lo que ha contado  
me consta a mi que es verdad,  
y mas se espera de vn falso.

Pr. Pues si vos, que parte sois,  
assi lo aueis confessado,  
no es menester mas prouança.

Iu. Yo en esto que parte alcanço?

Pr. Mocedades son, Iustino,  
no os enojeis con el tanto.

Iu. Ved, señor, que no es mi hijo  
de quien està Celia hablando,  
sino del que fingio serlo.

Cel. Yo de vuestro hijo hablo.

Salen Arseno, y Claudio, Ardenia, Ynes con mantos.

Cl. Aqui està Arnesto. Ars. Aqui estoi  
sugeto a vuestro mandado.

A parte.

Cel. Valgame Dios, segun esto,  
Persio es Arnesto el falso:  
pero pues este es Arnesto,  
y tambien este me ha dado  
palabra, lo cierto escojo.

Ard. Mas mal ay del que pensamos.

Pr. Es este, Celia, el mancebo  
de quien aueis querellado?

Cel. Sois vos Arnesto?

Ars. Yo soy Arnesto. Cel. Pues de vos hablo.

Iu. Ay mayor vellaqueria;  
por Dios, señor, que es engaño.  
Cel. Yo prouarè lo que he dicho.  
Pr. Que haremos en este caso,  
Iustino? acà dio palabra,

allà

allà dio muerte a vn hermano:  
allà no puede casarse,  
por estar acà obligado.  
Si acà se casa, a la muerte,  
de que allâ le han hecho cargo;  
no ay remedio, sin morir,  
que tengo de hazer? miraldo.

Ars. Señor, si me das licencia,  
tengo facil el descargo.

Pr. Di pues. Ars. No puedo negar,  
que palabra a Celia he dado,  
Mas antes que yo la diesse,  
debaxo del mismo trato  
la gozò Persio, yo no,  
y yo me ofrezco a prouarlo.

Ard. Cielo, en que ha de parar esto?

Iu. Ya, señor, Persio ha llegado.

Salen Roberto, y Persio.

A parte.

Per. Persio dixo; ya se saben  
mis enredos, triste caso,  
que ha de ser de mi? señor  
dame los pies. Pr. Ho villano,  
aparta, como te atreues  
tras los enredos passados,  
a llegarte a mi? Per. Señor.

Pr. No muevas, traidor, los labios.

Per. Disculpa tengo, si escuchas.

Pr. Moueràs nuevos engaños.

Da vn papel al principe.

Per. En esse papel de Ardenia  
fundo todo mi descargo,  
que quanto he fingido fue  
por ella misma ordenado.

Pr. Llamad a Ardenia. Ard. que es esto?  
aqui estoy a tu mandado.

Da el papel a Ardenia.

Pr. Mira si es tuya essa letra.

Ard. No niego que es de mi mano.

Pr. Pues tu, Ardenia, segun esto,  
y no Persio es el culpado;

toma, y lee esse papel.

A parte.

Arn. Vil hermano.

A parte.

Iu. Ha tristes años,  
por vna liuiana hija,  
tan sin razon afrentados!

Pr. Que respondes? Ard. Yo respondo:  
Que aunque dixes, que mi mano  
hizo esta letra, señor,  
lo que dize Persio es falso:  
Porque por el Dios que adoro,  
a quien por testigo traigo,  
que a Persio tal no escriui.

Pr. Pues a quien, Ardenia? Ar. es llano  
que Persio me falseò  
la letra, y esto ha inuentado.

Iu. Y no es nueuo en el, señor,  
que yo lo hallè peleando  
con Ardenia cierto dia,  
sobre pedirle vn abraço,  
Y fingio conmigo, que era,  
por quitarle de la mano  
vn papel de su galan.

Per. El amor doy por descargo.

Pr. Escucha, Persio, ya vès  
que estoy con causa enojado,  
y si la verdad me niegas,  
ha de costarte muy caro.  
Conoces esta muger?  
sabes, Persio, que le has dado

la

la palabra de marido?

Per. No puedo, señor, negarlo.

Pr. Escucha, Celia, ya Persio  
llanamente ha confessado,  
que te deue la palabra.

Cel. Y lo demas es engaño.

Danse las manos.

Pr. Dad, Persio, la mano a Celia.

Cel. Eres Principe Christiano.

Pr. El Romano mensagero  
del poder que tiene vsando,  
La mano, por Iulia ausente,  
le dè a Arnesto. Ar. dalda, hermano.

Arn. Aguarda, que yo he de ser  
quien tengo de dar la mano

A Iulia, que soy Arnesto.  
Iu. Otro Arnesto, ciclo santo?  
Muestra vnos papeles, miralos el correo.  
Arn. Estos papeles de Iulia  
haràn lo que digo claro.  
Cor. Esta es su letra, y su firma.  
Ars. Ya no es tiempo de negarlo.  
Pr. Que dezis desto? Ars. Señor,  
Arseno soy Castellano,  
Passè a Italia, donde supe,  
que tu padre, a quien aguardo  
vitorioso, encaminaua  
contra el Vngaro su campo.  
Vine a pretender seruirle,  
no pude alcançar vn cargo,  
quedème aqui, enamorème  
de Ardenia, y ella mostrando  
Corresponderme, traçò,  
que fingiesse ser su hermano;  
fingilo, señor, y he sido  
en fingir tan desdichado  
Como tu has visto, y de todo  
doy el amor por descargo.  
Pr. Que respondes a esto, Ardenia?  
Ard. Respondo: Que a tales casos  
Obliga a vna muger noble  
vn Principe enamorado,  
y esse papel que tenia  
Persio, escrito es de mi mano  
Para Arseno. Per. Y yo por el  
otro le di por engaño.  
Ard. Y con la licencia tuya,  
y de mi padre, y hermano,  
Arseno es esposo mio.  
Pr. Arrojàse ya, echò el fallo:  
ha muger al fin! Por vida  
de la corona que aguardo,  
De no verte mas la cara.  
Dad vos por Iulia la mano  
a Arnesto. Arn. La mano doy.  
Iu. Hijo, dadme a mi la mano.  
Y el desdichado en fingir  
acabe aqui sus trabajos.

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

